

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos linea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Vistacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En Paris, lib. Esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO III.

MADRID.—Domingo 21 de Enero de 1872.

NUM. 597.

Se han adherido al manifiesto del Círculo Conservador en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se espresan á continuación:

De Salas (Oviedo): Luis Gonzalez Salas. Félix de la Ballina. José Diaz Rabera y Fernandez. Joaquin Gonzalez Salas. Juan Diaz Rabera. Manuel Martinez Osorio. Tomás de la Grana. Francisco Fuentes.

De Almagro (Málaga): Antonio Lopez Sanchez. Miguel Jimenez Torrelblanca. Juan Jimenez Torrelblanca. Pedro Sanchez y Leyva. Diego Garcia Porras. Pedro Garcia Porras. Francisco Camuñas Torrelblanca. Francisco Antunes Infantes. José Fernandez Reyna. Pedro Fernandez Fernandez. Francisco Garcia Pineda. Juan Torrelblanca Cisneros.

De Caracento: Vicente Ferrás.

De Zaragoza: Tomás Romero.

De Hinojosa: Manuel Torrico. Alfonso Romero Marta. Antonio Fernandez de Córdoba.

De Chelva: Joaquin Belenguer.

De Málaga: Luis de Segalerva.

De Almoradí: Domingo Manzanera Martinez, médico. Joaquin Reig. Modesto Masiau. Francisco Grech. Miguel Manzanera. Antonio Manzanera. Pedro Ramirez. Francisco Martinez. José Monje, Propietario. Domingo Manzanera, Abogado y propietario. José Pertusa. José Martinez. José Andreu, Propietario. Nicomedes Andreu, Id. José Gomez del Soto, Id. Manuel Ruiz. Pedro Garcia Prado. Cayetano Montesinos. Recaredo Perez Bernabeu, Médico y propietario. José Navarro Manresa, Propietario. José María Manzanera, Id.

DOS FECHAS.

Cuando tengamos el gusto de dirigirnos de nuevo á nuestros lectores, ya habrá comenzado la nueva legislatura. Los progresistas, que andan reñidos con el calendario por lo que pueda tener de eclesiástico, no pararon mientes en que el 20, día señalado para la apertura, era sábado, y ahora tampoco han tenido en cuenta que el 22, definitivamente fijado, precede igualmente á un día festivo. Pequeñas contrariedades que no hemos de recordarles, cuando tan grandes sinubores les proporciona la tarea impropia de gobernar con los principios de su partido.

Pero sea como quiera, va á comenzar la nueva legislatura; y este hecho, siempre importante, no puede menos de impresionar á los hombres pensantes.

FOLLETIN.

NOCHE Y DIA,

por

ALFONSO BROTT.

(Continuación.)

—¡Tan hermoso es el mundo! preguntó Máximo, acercándose muy despacio á la joven.

—¡Tan hermoso, hermano mío, que cada vez siento mas el no poderle ver. ¡Ah! ¡jamás se borrará de mi memoria el funesto dia en que le vi por última vez.

Estábamos entonces en España; parecía ¡ay de mí! que el cielo se había ataviado aquel dia con todas sus galas para despedirse de mí. Hacía un calor bastante fuerte, cual acostumbra hacerlo en aquel país, y como me habían hecho dar un buen paseo con el fresco de la mañana estaba rendida y me eché á dormir la siesta. No tardaron mucho en despertarme los gritos desesperados de las gentes de la casa que veían desde fuera que mi cuarto estaba ardiendo y que era muy difícil salvarme. En efecto, me hallaba rodeada de llamas; el instinto natural de salvar la vida me hizo echar á correr, atravesando por medio del incendio; lo que pasó por mí lo ignoro; solo sé que me desmayé, y que cuando recobré el uso de mis sentidos, como nada veía, pregunté si había ya amanecido. Mi madre, al oír esto, dió un agudo chillido, y yo sentía caer sus lágrimas en mi rostro y en mis manecitas, pero no la veía; ¡Estaba escrito que ya no debía volverla á ver mas sobre la tierra!

—¡Pobre María! exclamó Máximo.

—Pero tú, hermano mío, dijo entonces la joven, puedes ver todo lo que yo he visto y verlo por mas tiempo, es decir, mientras vivas.

—¿Yo?

—Sí, tu madre nos ha contado muchas veces que en un pueblo de Alemania llamado Carlsruhe...

dores que lealmente desean el bien del país. Desgraciadamente ni el pasado es garantía de bienandanza en lo futuro, ni el porvenir anda tan desprovisto de puntos oscuros, que no sea justo mirarle frente á frente con verdadero espanto. El rey de la revolución, creyendo que sus deberes como rey constitucional no se compadecen con la perpetua clausura de los Cuerpos colegisladores, ha indicado la necesidad de reunir á los representantes del país, despues que una borrascosa discusion hizo necesario el uso de su prerrogativa para poner fin y termino al tumulto parlamentario que trajo consigo la proposicion Ochoa. ¿Cómo puede esperarse el bien del país, de un Parlamento en tales condiciones suspendido, dejando pendientes numerosas y temidas cuestiones y atento solo á librar descomunal batalla al gabinete?

Porque no hay que dudar: el ministerio va seguramente en busca de una derrota; el período parlamentario que se abre, va á ser un relámpago; nada mas. Las fuerzas se cuentan, las posiciones se toman, se afilan las armas no para reñir muchos combates, sino para librar uno solo, cuyo resultado ha de ser el decreto de disolucion. Y como es incontestable que el ministerio Sagasta, ni solo, ni aun con el refuerzo fronterizo, puede hacer frente á la falange radical, auxiliada por los grupos de oposicion de todas clases, resulta planteado el pavoroso problema que la corona está llamada á resolver.

Cuando los gobiernos parlamentarios marchan dentro de sus condiciones normales, la cuestion no es en extremo difícil; derrotado el gobierno, el rey entrega el poder al grupo triunfante; pero cuando la division de los partidos llega al doloroso extremo que en nuestro país; cuando ninguna de las agrupaciones, poderosas para derribar, se siente fuerte por sí sola para ser poder, entonces la anarquía mas espantosa llama á las puertas del país desventurado en que esto acontece.

La corona, cediendo al influjo de consejos, de lejanas tierras venidos, ó por el instinto de conservacion que tienen los poderes y las instituciones, tal vez huya del bando radical, sin reparar en que el vacío se ha ido haciendo á su alrededor, y en que al enajenarse las simpatías de aquel, aumenta quizás este mismo vacío.

Pero entre tanto, volviendo la vista al estado del país, víctima inocente de estas miserables divisiones, nos encontramos con un gabinete que solo ha podido vivir en la inacción, y que ha de morir al primer paso que dé al salir de ella: nos encontramos con la indecision, la tibieza de voluntad del Sr. Sagasta; con la division latente en el seno del gobierno, y muestras de ello son las recientes luchas sobre el nombramiento de capitán general de Cuba y la pertinaz dolencia del ministro de la Guerra: nos encontramos con unos presupuestos sin discutir, con un déficit creciente en enormes y aterradoras proporciones; con todos los servicios desatendidos, el prestigio de la autoridad lastimosamente rebajado, las principales cuestiones como la del Banco de Paris, suspensas; y en lontananza unas Cortes, en que el ministerio no tiene mayoría, en que tampoco la tiene ninguna otra fraccion política, y ganosas todas de derribar lo existente, que ciertamente no puede ser peor.

Un periódico liberal escribía dias pasados un artículo titulado *Política del porvenir*; nos parece que basta mirar al pasado para comprender que el porvenir, por el camino que llevamos, es solo el caos, el desorden, la mas espantosa confusion.

Si los progresistas fuesen capaces de pensar alguna vez en otra cosa que en los almuerzos y el himno de Riego, no dejarían de maravillarse de la desdichada suerte que en esta su, por fortuna, última etapa, les cabe. Y es que han aceptado principios que no son suyos, armas cuyo uso desconocen; y á trueque de ser poder, puesto que no saben go-

bernar, han falseado las bases todas de su política.

Por eso los que, por no ser progresistas, tienen la facultad de ver mas allá del presupuesto, no se admiran de lo que acontece. Se empezó por falsear la base de la mas alta institucion, despojándola del carácter tradicional y hereditario; se hizo una Constitución, se confeccionó un Código político, resultado infeliz de las encontradas aspiraciones de tres opuestas banderías; se concluyó con la pasajera union que aquellas firmaron para asaltar el poder al estruendo de una revolucion, y habrá quien se asombre de lo que pasa!

Por fortuna el país, arrastrado por la corriente revolucionaria, va adquiriendo la conviccion de su lamentable estado: empieza á sondear con valor la tremenda llaga que ha abierto la revolucion, y se prepara á aplicarse el remedio, seguro del diagnóstico del mal. Por una coincidencia maravillosa, la fecha de la apertura de las Cortes casi corresponde con la celebracion de una fiesta que era antes motivo de regocijo para los amantes de la monarquía; de una fiesta que recuerda el esclarecido nombre de un príncipe ilustre, hoy proscripito, símbolo del porvenir de España; base del único gobierno que ofrece garantías de estabilidad y firmeza; joven, augusto, que lleva el mismo nombre que el vencedor de las Navas y que el autor inmortal de las Partidas.

Térrible ha sido la prueba, pero necesaria; los grandes errores están quizá destinados por Dios para castigo de los pueblos. Térrible ha sido el castigo. Dios permita que España, que vé con desconsoladora mirada inaugurarse una segunda legislatura tan estéril y tan borrascosa como la primera, se consuele al pensar en la fecha que le recuerda su no lejano y venturoso porvenir.

LOS VOTOS DINÁSTICOS.

Han comenzado ya las reuniones preparatorias de progresistas radicales y de ministeriales mestizos, de sagastinos y conservadores: ha habido un Consejo de ministros, en el cual parece que el señor Sagasta ha declarado su atrevido pensamiento que se va á atrever á manifestar ante el Congreso: dícese que ha sido no solo aprobado, sino aplaudido por todo el Consejo de ministros. Esto no significa mas sino que todos se han puesto de acuerdo acerca de la manera de caer, procurando que sea tal y tan artística que nada deje que desear ni aun á los leñes del mismísimo Sr. Martos.

Lo extraño del caso es que nada se haya dicho acerca de reuniones celebradas por el Sr. Sagasta con el Sr. Serrano, ó por el Sr. Serrano con el señor Sagasta. Debe consistir en que esta clase de reuniones solo se celebran casualmente y no siempre es fácil sorprender una casualidad como la del almuerzo consabido: si la casualidad se realiza de noche, en aquellas soledades del barrio de Salamanca, no es fácil que llegue á noticia del escritor discreto ni por consiguiente á la del curioso lector. Sin embargo, ha debido de haber reunion, para acordar lo que ha de hacerse al día siguiente al de la sarracina gorda.

Como es natural, el Sr. Sagasta prepara ó tiene preparado un magnífico discurso, cuyo compendio publicará hoy *La Iberia* en su primer fondo, discurso que aseguran algunos que causará sensacion, para lo cual irán prevenidos debidamente los ministeriales. En cambio los radicales llevan perfectamente estudiado un magnífico silencio, pues están convencidos, como todo el mundo, de que no se trata de razones sino de votos, como sucedió en la noche del 17 al 18 de Noviembre del año último.

Segun vengán las cosas, así procederán Ruiz Zorrilla y los suyos: si se elije presidente antes que discutir proposicion alguna, votarán; si se deja la eleccion para despues, se retirarán sin votar; todo,

por supuesto, con el mayor orden y disciplina, salvo cualquier accidente imprevisto que dé al traste con la circunspeccion y con cuantos cálculos se hayan hecho y podido hacer. La situacion de unos y otros en las Cortes desde mañana se parece á la vista que pudieran hacer varias personas á un polvorín: despues de tomadas las mas esquisitas precauciones para evitar una catástrofe, de haber entrado sin lo que pudiera producir rozamiento, sin baston de contera, sin bota que contenga hierro en la suela; en fin, como se entra en tan peligroso departamento, se ocurre á lo mejor á un distraído, que vá el último, y del cual nadie se cuida, encender un cigarrillo y arrojar al suelo el fósforo que todavía está ardiendo; imagínese lo que sucederá, y puede calcularse lo que en una sesion puede ser una frase ó una palabra capaz de encender á todo el Congreso, mejor que con un fósforo se enciende un cigarrillo.

La ansiedad es común á los unos y á los otros, y como no hay quien no procure tener algun fundamento para suponer que es probable lo que mas le conviene, y como al deseo se le quiere dar fuerza de razon, los zorrillistas cuentan con sacar las consecuencias legítimas de su triunfo, porque son los mas; y al propio tiempo los sagastinos y conservadores tienen igualmente por cierto que serán los vencedores despues de la derrota, haciendo para ello un argumento parecido al de sus contrarios; esto es, el argumento de número. Segun los sagastinos y conservadores, los votos contrarios al ministerio, son mas que los favorables; pero en cambio los votos dinásticos son mas entre los ministeriales que entre los partidos de oposicion; y como dicen que el criterio que habrá de dominar en la solucion que se dé al conflicto ha de ser el de la mayoría de votos dinásticos, criterio que se ha dicho haberse ya espresado no sabemos dónde ni por quién, de ahí que crean que ellos han de ser los llamados y no los radicales, porque no se trata de los mas, sino de los buenos.

Vamos por partes. Ante todo los que tal dicen, suponen, ó debe creerse que suponen, que D. Amadeo ha de inclinarse á los suyos, aunque sean los menos. Esto nos parece muy natural, pero se nos figura que los radicales no han de tenerlo por muy parlamentario. D. Amadeo, en su calidad de rey constitucional, no puede mirar á sí los que votan en pro ó en contra sus amigos ó no lo son: debe mirar únicamente á cuántos son. Hacer otra cosa es no considerar á los diputados por su representacion, sino por sus afeciones particulares: ó son ó no diputados de la nacion: la Constitución reza que sí, y D. Amadeo ha jurado esa Constitución.

Si la mayoría de los diputados de la nacion vota en un sentido y D. Amadeo se inclina á la minoría, estará en su perfecto derecho, porque, segun la Constitución, el rey nombra y separa libremente á sus ministros; pero los radicales dirán que D. Amadeo dijo que no se impondría y que parece haber cierta contradiccion entre las obras y las palabras. Es de suponer, pues, que no sea tan cierto, como suponen los conservadores, lo que dicen acerca del criterio de amistad ó dinastismo que haya de presidir á la solucion.

Por otra parte, ni los radicales ni tampoco los conservadores podrian aceptar semejante criterio. Si lo aceptasen, habrían anulado la causa que dijeron existir para hacer la revolucion de 1868; sabido es que los progresistas se quejaban de los obstáculos tradicionales y de que eran un partido desheredado, porque en soluciones menos claras y menos parlamentariamente definidas, se daba la preferencia á los partidos dinásticos; y en cuanto á los conservadores de ahora, es no menos notorio que, porque no se los llamaba al poder, se pronunciaron en 1854 y comenzaron á conspirar como antidinásticos desde que fueron relevados en Julio de 1866.

Esto en cuanto á que exista ó no ese criterio y

hasta la pareció oír respirar una persona. Pero cuando estuvo á punto de desmayarse fué cuando percibió clara y distintamente que metían una llave en la cerradura de la puerta de la antecala. De pronto armándose de aquel valor que no se halla sino en los grandes apuros, saltó de la cama, atravesó el salon andando de puntillas, y procurando hacer el menor ruido posible, corrió el cerrojo interior de la puerta.

En cuanto notó que había hecho aquella operacion sin ser oída, respiró con mas libertad.

—¡Abrí! le dijo entonces una persona cuya voz le era desconocida.

En este momento se oyó un tiro.

Margarita se desmayó.

María que no se había acostado aun y que estaba sentada al lado de la ventana de su cuarto tomando el fresco y pensando en mil distintas cosas que todas se referían, sin embargo, á sus conversaciones con Máximo, dió un saltó y un agudo chillido.

—¿Qué será esto? dijo Máximo al oír la detonacion.

Y á toda prisa se echó fuera del pabellon.

Al poco rato volvieron á oírse unos pasos apresurados en el corredor como de uno que huía, y un momento despues reinaba en aquel sitio el silencio propio de aquellas horas.

Entre tanto María, sin tratar de explicar la causa de aquel alboroto, ni de donde había salido el tiro, fué inmediatamente y por un instinto natural á cerrar la ventana de su cuarto, pero en el momento en que su mano derecha cogía la falda de la vidriera para ejetarlo, un hombre empujó las dos hojas desde fuera con gran violencia, y de un brinco se plantó en medio de la habitacion.

Pálida, asustada y medio muerta, María fué á abrir la boca para pedir auxilio, pero la mano de aquel mismo hombre se la tapó en términos que apenas la dejara respirar. Quiso, á pesar de todo, la intrépida joven desahucarse de quien tan violentamente la oprimía, pero unos dedos de hierro la sujetaron por sus delicadas muñecas, en términos que no la fué posible moverse de aquel sitio, en donde el espanto que se apoderó de ella la hizo per-

á la apreciacion que, en el caso de existir, haya de merecer ó es natural que merezca á uno y otro bando.

Pero hay mas. Se trata del mayor número de votos dinásticos, y los sagastinos dicen que son mas, porque están unidos con los conservadores. Y ¿quién ha dicho que los conservadores sean dinásticos? ¿Cuándo y dónde han hecho esa declaracion? En la única ocasion en que se trató de comprometerlos para que se declarasen dinásticos, esquivaron el compromiso, diciendo que cada cual conservaba su independencia de opinion y que la cuestion de dinastismo era inoportuna. Podrán ser dinásticos, pero de ocasion, si los llaman al poder; exactamente lo mismo que lo eran en tiempos de Isabel II.

Á los radicales no se los puede acusar de antidinásticos: ellos fueron los que votaron la actual dinastía; ellos los que fueron á Italia á ofrecer la corona: ellos los que han sido ministros y altos empleados de la dinastía: ellos los que han llamado, cuando los conservadores hubieran gritado: ellos los conocidos por dinásticos antes de ser poder, á diferencia de los conservadores, que esperan á declarar su dinastismo al recibir la credencial. Bajo este punto de vista, sería una verdadera excomunión lanzada contra los radicales, y una ingratitud con los que mas han hecho por la dinastía de la revolucion.

Sea esa, sin embargo, la solucion: entréguese el poder á los sagastinos-conservadores, porque son mas votos dinásticos. ¿Qué resultará de esa solucion? por una singularidad, hija de ese criterio aritmético, resultará que por haberse apoyado en los mas, quedará reducido el dinastismo á menos.

Preferárase á los conservadores por dinásticos y se tendrá á los radicales enfrente de la dinastía: de dos partidos hoy llamados dinásticos, quedará solo uno, y por cierto bien lucido y aprovechado. No es del caso tratar de lo que podrá hacer por sí solo ese partido, sino de consignar como indudable la desercion de los radicales: la actitud de sus periódicos y las indicaciones públicamente hechas por sus prohombres lo demuestran hasta la evidencia.

Esto tratándose el asunto por lo serio; pues si los radicales son personas de gusto y quieren imitar á los conservadores, aprovechándose de la indiscreta afirmacion de que ese es el criterio que ha de predominar, no tienen mas que hacer una manifestacion en la Tertulia é ir al día siguiente á la plaza de Palacio á gritar ¡viva el rey! y cuando llegue el caso de derrotar al gobierno, que cada radical, al emitir su voto, grite ¡viva el rey! y que al proclamarse la votacion se abran gritas en los muros del salon al estampido de un grito general de ¡viva el rey! y que al día siguiente salgan con orlas todos sus periódicos y al frente en letras de cartel de anuncios y en letras de oro un ¡viva el rey!

Conocido el mal, es fácil poner remedio: hacerse realistas, muy realistas, tan realistas como los sagastinos y conservadores: todos realistas de don Amadeo, y entonces que digan los sagastinos que ellos son los mas. Aun hay salvacion: á gritar ¡viva el rey! y arriba con el santo.

CARTAS DE UN LUNÁTICO.

Mi querido Filoteo: la próxima reunion de Cortes trae á mal traer á Tírios y á Troyanos, á Capuletos y Montechios, á Toris y á Wights. Todos se revuelven y todos forman cábales y estadísticas, que dan por resultado final la inevitable derrota del gobierno, á pesar del apoyo incondicional de los llamados conservadores.

Unos cuantos ex-ministros que quieren pasar por tales conservadores se reunieron noches pasadas en la casa de un antiguo fiel de fechos para acordar si deberían seguir prestando su apoyo al gabinete presidido por el Sr. Sagasta. Con verdad te digo, amigo Filoteo, que en tocando á este pun-

manecer cual si allí la hubiesen clavado, trémula y medio muerta como es de suponer.

En aquel momento volvieron á oírse pasos en el corredor.

La ciegueta, haciendo un esfuerzo desesperado, logró desprenderse del que la tenía tan fuertemente sujeta.

—¡Máximo! gritó con el acento del terror y de la desesperacion: ¡Máximo!

—¡Llamé! le dijo el agresor volviéndola á cojer, y oprimiéndola entre sus brazos con mas fuerza que antes.

Los pasos que daban en el corredor, se iban sintiendo cada vez mas cerca.

—¡María! ¡María!... gritó Máximo llamando al mismo tiempo á la puerta del cuarto.

La joven, al oír la voz de Máximo, sintió renacer toda su energia, y con una fuerza casi sobrehumana, y á pique de estrellarse contra la pared, volvió á escaparse de las manos de su opresor y de un salto se puso en medio del cuarto, saliendo desde allí á la antecala, y dando, al mismo tiempo que esto hacia, un grito espantoso. Luis Dubreuil se plantó en otro salto al lado de la ventana, con intencion de arrojarse al jardín, y escapar por donde pudiese, pero al ir á ejetarlo observó que frente á la ventana, y medio oculto detrás de un árbol, había un hombre que con una carabina en la mano, le estaba aguardando para hacerle un cumplido de que no tenía malitas ganas. Desesperanzado de poder huir por este lado, cerró la ventana con la mayor precaucion posible, y se dirigió hacia el cuarto de María buscando un refugio: reinaba en aquella pieza una oscuridad tal que nada absolutamente se veía.

Oculto entretanto María en el alféizar de una ventana, detrás de la colgadura estaba la ciegueta, muda, inmóvil, con los ojos desencajados y medio muerta, de modo que cualquiera que la hubiera visto en aquel estado la hubiera tenido por la estatua del miedo. De pío en medio de la antecala, rodeado del silencio y de la mas completa oscuridad, se hallaba el agresor escuchando con la mayor atencion si oía algun ruido por insignificante que fuese.

to pierdo los estribos y mi temperamento naturalmente flemático, se rebela á pesar mío.

No puedo ver con calma á esos conservadores revolucionarios que, olvidándose de sus antecedentes y de sus actos de otros días, vienen hoy al campo de la política queriendo imponer la suya que no tiene mas base ni principio que la propia conveniencia. Los que rebosando de ambición y despecho se lanzaron un día en el desastroso camino de aventuras que los condujo á unir sus fuerzas con los de aquellos que hicieron guerra de alveles al orden y á la dinastía por ellos jurada; no tienen derecho á proclamar doctrinas conservadoras, que ni han de ser sinceras en su boca, ni aunque lo fueran podrían ser practicadas por los que ni siquiera las creen.

Ministros de la revolución en su período mas aligido unos, confectionadores de una constitución anárquica y atea otros, se reúnen todos en conciliábulo para imponer al gabinete una política imposible en los que iniciaron el motín de Setiembre y trajeron una dinastía que puede ser cualquier cosa menos conservadora. Formen en buen hora en las filas de los radicales ó al lado de los progresistas; pero que no vengán con hipócritas alardes de doctrinas que no halagan á los revolucionarios ni son creídos por el país.

Entre estos políticos, que lo mismo sirven para un fregado que para un barrido, figura D. José de la Concha, y es su candidatura natural para la capitania general de la isla de Cuba. Por la calidad del candidato podrá juzgar del patriotismo y consecuencia política de los que le proponen. El gobierno, sin embargo, ha creído conveniente que siga prestando allí sus servicios el conde de Valmaseda, y el marqués de la Habana, en vista de esto; ha renunciado generosamente á sus pretensiones, queriendo dar una prueba mas de que no trata de crear obstáculos á los gobiernos de la revolución. Yo creo que al fin y al cabo hará justicia á sus dotes inapreciables y concluirá por ponerlo á la cabeza de su gobierno.

El general marqués del Duero acaba de publicar un *Tratado de maniobras de división*, y á juzgar por las que él ha practicado durante su vida, el tratado debe decir cosas peregrinas. La publicación de este libro, además del mérito literario que pueda significar, tiene para mí el doble interés de probar que el señor marqués del Duero ha recobrado la vista que hace tres años, y cuando debió ir á combatir á los insurrectos de Alcolea, tenía completamente perdida. Regocijémonos por el restablecimiento del autor de las maniobras, y quiera Dios que no vuelva á enfermar el día que plegue su nuevo rey.

Por fin salieron á luz los gobernadores, con gran contentamiento de fronterizos y calamitades. Hay quien asegura que no calentarán mucho tiempo la poltrona, pues según los políticos mas autorizados, el gobierno parará pronto á manos del Sr. Ruiz Zorrilla, el cual morirá á su vez en las del Congreso, para dar ocasión á que el general Serrano lo disuelva y dirija las próximas elecciones. El plan no es malo, pero el caso es que el Sr. Zorrilla no se encargará, según parece, de formar ministerio si antes no le aseguran el decreto de disolución. Entre tanto, la Academia española espera con impaciencia las allocuciones de algunos gobernadores, que han de ser documentos de gran importancia literaria.

La Tertulia estaba dias pasados indignada contra el ministro de Gracia y Justicia por haber separado á un juez que no habia cometido mas delito que el de hacer alarde de ateísmo en documentos públicos. Verdaderamente, el órgano de las Carretas está en buen terreno; porque despues de todo, ¿qué falta le hace á un juez creer en Dios en tiempos como estos?

Supongamos un juez sin religion y sin conciencia. ¿No sería ese juez el tipo de los jueces revolucionarios? Luego, hoy por hoy, en estando bien con D. Amadeo, nada importa condenar á un inocente, ó sentenciar un pleito en favor del que no tenga razon, si á falta de ella tiene otras cosas.

Hasta la fecha, la nueva tertulia progresista-histórica, solo cuenta en Madrid con unos 800 afiliados; pero de provincias se esperan infinitas adhesiones; y vendrán, porque el número de los tontos es inabarcable y el partido progresista puede hacer gala de que en su seno se cobija todo lo mas selecto de esta parte de la humanidad. El país está de enhorabuena: ahora tendrá que disfrutar de los beneficios de dos Tertulias que lo van á poner como nuevo.

Algunos periódicos, liberales por supuesto, la han emprendido con la pobre iglesia de San José, y parece como que tienen empeño en derribarla. Un día, dicen que se ha hundido un trozo, otro día la emprenden con que es inecoroso que haya un templo al lado del teatro de los Bufos. A mí me parece que son inmotivados los temores del periódico radical, tanto mas, cuanto que probablemente, si se hundiera la iglesia no le cogería debajo.

Dejen en paz á la iglesia, que no se mete con ellos ni está en vías de desmoronarse como suponen, y así evitarán que pueda creerse que hay quien desea un solar en la calle de Alcalá para sus negocios particulares. Si el edificio pudiera hablar, ya les diría que mas desmoronados están ellos y pasan.

Háblase estos dias de una famosa carta (casi tan famosa como la del Payo) venida del extranjero y que según parece, debe ejercer alguna influencia en los destinos futuros de nuestro país. Afortunadamente el hombre propone y Dios dispone; y nada tendrá de particular que el autor de la carta y la persona á quien se dirige, tengan que dejar las casas de que hoy hacen mangas y capirotes; para que vuelvan á ocuparse sus legítimos dueños ó para que sean invadidas por los que les ayudaron á ocuparse. En este último caso será muy posible que los inquilinos de hoy salgan mañana por la puerta de los carros.

A ser cierto el contenido de la susodicha carta, pudiera ser también la noticia que corre sobre el próximo retraimiento de los radicales. El tiempo dirá y los hechos vendrán á despejar este incógnito. No creo que los radicales tomen una determinación que de seguro será desaprobada por don Amadeo, modelo, según ellos, de los reyes constitucionales; por mas que sea bastante duro tener que resignarse á no ser gobierno por tiempo ilimitado.

No sé si habrás visto la enérgica protesta del

cardenal arzobispo de Valladolid contra la real orden que dispone sean considerados como *naturales* los hijos de legítimo matrimonio. Es cosa muy extraña que el mismo ministro que destituye á un juez por ateo venga á publicar un documento por el cual podría y debería emplearse con él el mismo procedimiento. Y que del documento se deduce ateísmo sería cosa muy fácil de probar. Preparamos los que todavía somos católicos para recibir el día menos pensado alguna orden que por el arte de *birli birloqui* nos declaren fuera de la ley (de lo cual no estamos muy lejos) ó se pruebe que en la católica España los católicos no deben ser españoles; ni mas ni menos que probó cierto ministro que en Navarra no habia carlistas.

El lunes se abren las Cortes y desde luego puede asegurarse que en la semana que trae un día tan notable no serán pocos los sucesos que ocurrirán y que te trasmítiré tu amigo

TRÓFILO.

NUESTROS AMIGOS DE VALENCIA.

Por la carta de nuestro corresponsal, que insertamos á continuación, verán nuestros lectores confirmado el triunfo que teníamos anunciado de los candidatos alfonsistas en las elecciones que para dos diputados provinciales han tenido lugar en Valencia.

Las ventajas de la buena organizacion de nuestros amigos en aquella provincia, están ya produciendo tangibles resultados: un mes hace apenas que el partido se dispone á tomar parte en las luchas legales, y en las primeras elecciones en que se presenta como tal, hace triunfar á sus candidatos, que van á aumentar en la diputacion provincial nuestra inteligente minoría.

Reciban nuestro mas sincero pláceme la Junta de la provincia de Valencia y las de distrito, que con tanta actividad, celo y acierto desempeñan su difícil tarea.

Y continúen nuestros amigos por el camino emprendido, que no han de faltarles imitadores por su honrada y leal conducta, porque los que con tanta fe trabajan en pró del bienestar común, merecen bien de la patria y el aprecio y el respeto de sus conciudadanos.

Hé aquí ahora la carta á que nos hemos referido:

Valencia 19 de Enero de 1872.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Concluí mi última correspondencia prometiendo á V. darle noticias de los adelantos de la organizacion del partido alfonsista y del resultado de la eleccion parcial de diputados provinciales; y ya hoy puedo tener el gusto de probarle la solidez y oportunidad de aquella con el triunfo completo de nuestros candidatos en los dos distritos que habia vacantes.

Anteayer miércoles se verificó el escrutinio general en el del Puig, donde ha ganado la eleccion D. José Artés, alfonsista, por 736 votos, contra el radical D. José Esparza, que ha obtenido 710.

También en Enguera, el joven y aventajado sacerdote D. Ramon Sarrion, presentado por los alfonsistas del distrito y aceptado por la junta provincial del partido, según de público se dice, ha sido elegido sin oposicion por haberse retirado el candidato ministerial Sr. Trelles.

Mucho parece que se ha trabajado para que el Sr. Sarrion no hiciera declaraciones contrarias, y si favorables á la actual situacion; mas á pesar de haberse así rogado el Sr. Trelles, para poder justificar en cierto modo su retirada de candidato oficial, negóse completamente á ello. Los ministeriales, sin embargo, viéndose en la imposibilidad de triunfar por la fuerza numérica de los votos, han insistido en atraerse al candidato contrario, y si algun acto de impremeditación, debilidad ó inadvertencia ha podido tal vez dar lugar á que concibieran esperanzas, estoy seguro de que no tardarán mucho tiempo en perderlas, convenciéndose del error que han padecido. No hay que hacerse ilusiones: ciertas clases de la sociedad no podrán nunca estar con la revolucion.

Los progresistas andan también por aquí algo mas que divididos. En el campo zorrillista cada vez son mayores las disidencias y disgustos. Los derrotados en el comité radical toman la revancha en la Tertulia, al par que los derrotados en la Tertulia se preparan para tomarla de nuevo en el comité.

Los sagastinos, que desde las elecciones municipales parecían conciliados con los fronterizos, tratan estos dias de fundar una nueva Tertulia progresista que, enfrente de la zorrillista, llamarán *Círculo liberal*.

Y los fronterizos, sin duda por la proximidad del Carnaval y por sus aficiones particulares, toman el disfraz nada menos que de *liberales conservadores*, y empiezan sus tareas de organizacion, que fácilmente pueden servir para acabarlos de desorganizar.

En medio de esta general concordia situacion, los crímenes y la inseguridad personal aumentan cada día y siguen teniendo en continua zozobra á los habitantes honrados de esta desdichada provincia. Juzgue V. de la felicidad que nos abruma y nos aplasta. y.... nada mas.

X.

Pocas noticias, verdaderamente importantes circularon ayer.

Una junta de los radicales en el Senado, otra junta de sagastinos en el Congreso, y un Consejo de ministros son los tres sucesos del día.

Los radicales designarán decididamente como candidato al sillón presidencial al *jefe de pelea*, á pesar de cuanto en contrario se ha dicho estos últimos dias.

Los ministeriales se han ocupado á su vez en determinar si los diputados que por haber obtenido cargos públicos resultan incompatibles, deben continuar asistiendo ó no á las sesiones; cosa al parecer tan clara, que solo á progresistas se ocurre poner en duda.

Pero lo mejor del caso es que despues de una larga discusion han acordado, según parece que sigan asistiendo; en cuyo caso no sabemos á que perder el tiempo suscitando esta cuestion.

Un periódico dice, sin embargo, lo contrario, y que solo asistirán á las sesiones aquellos cuya incapacidad sea dudosa. El mismo periódico añade que

esta fraccion se reunirá hoy con sus nuevos aliados los fronterizos, para acordar la candidatura del señor Martin de Herrera, despues de la sesion preparatoria que se celebrará hoy á las dos de la tarde.

Los radicales han perdido menos el tiempo; y si el gobierno, cuya derrota parece segura, no lo retirase, presentarán un voto de censura que será discutido en sesion permanente.

No cuentan, sin duda con que no siempre á los gobiernos agrada esta permanencia de sesiones y con lo cómodo que es y el buen resultado que han dado no ha mucho los decretos que se llevan en el bolsillo.

Dos Consejos de ministros celebraron ayer. Uno bajo la presidencia del rey; y otro que empezó á las cinco y media. En el primero, comenzado á la una y media, se dió lectura del programa ministerial; en el segundo se han discutido asuntos relacionados con el suceso de mañana, y se han acordado algunos indultos, uno, según parece, de pena capital.

Empiezan á tomar cuerpo las tendencias radicales, especialmente en lo relativo á la presidencia del Senado. Del Senado, pues aunque está ocupado este puesto por el Sr. Santa Cruz, los radicales cuentan, una vez conseguido el triunfo en el Congreso, con presentar un voto de censura que dé por resultado la derrota del presidente, proponiendo enseguida y triunfando, por supuesto, la candidatura del famoso liquidador de la Hacienda.

Ocupándose en esto *La Prensa*, dice lo siguiente:

«Una vez elegidos presidentes, del Congreso el señor Ruiz y del Senado el Sr. Figuerola, en virtud de operaciones simultáneas, cuéntase con que el ministerio presentará su dimision, y para el caso seguro de que sean consultados por S. M. los nuevos presidentes, se han elaborado en el cerebro del Sr. Martos las palabras con que responderá el Sr. Ruiz á la consulta regia. No hay completa certidumbre de que el ministerio se retire ante la simple derrota del candidato oficial, y para imprimirle mayor gravedad, se ha acordado que en el discurso de gracias disparate de lo lindo el Sr. Ruiz, como sabe hacerlo, con objeto de que sus censuras al gabinete sean recogidas en una proposicion que la mayoría rebucada arrojará al banco azul.»

Sin embargo, es de temer que no todo salga á medida de su deseo; pues en las oposiciones, y sobre todo en el grupo carlista, no reina la mayor armonía, ni es probable que en el estado de irritacion en que se encuentran por sus intestinas disputas puedan pensar en ayudar á derribar y poner presidentes.

A propósito de lo que decimos en otro lugar sobre el acuerdo tomado por los diputados ministeriales, en la cuestion de incompatibilidad, *El Imparcial* lanza una terrible amenaza contra aquellos que se atreven á seguir votando en el Congreso, estando bajo el peso de una incapacidad legal. *A La Política* le parece bien el acuerdo tomado, y añade:

«Esta es la práctica establecida y la conducta que han observado recientemente los mismos radicales, que tan escrupulosos se manifiestan ahora; pero ha prevalecido la delicada idea de abstencion, si bien deberá cuidarse de que no tomen parte en las votaciones los individuos de otros grupos que puedan hallarse en el mismo caso de los pertenecientes al progresista.»

Pero *El Imparcial* se desentiende sin duda de la alusion ciertamente merecida. En este punto no andan muy justos los radicales, que habiendo dado el ejemplo no tienen ahora derecho para que los demás hagan tamaño sacrificio.

A la calma que, según *La Correspondencia* y otros periódicos reinaba estos dias, ha sucedido la agitacion que era consiguiente.

Los radicales se han reunido anoche en el Senado con objeto de designar candidatos para la presidencia y un secretario de las Cortes, y acordar la conducta que han de observar en una y otra Cámara.

Los progresistas ministeriales se han reunido ayer tarde á las cuatro y media en la seccion sétima del Congreso, con el mismo objeto que los radicales.

Poco antes tuvo lugar otra de la junta directiva del partido progresista histórico.

Para esta noche está anunciada otra reunion de progresistas y conservadores.

La casa de D. Manuel Zorrilla parece una feria.

El palacio del duque de la Torre parece una plaza en día de fiesta.

Este ha celebrado ayer importantes conferencias, á fin de estrechar los lazos de inteligencia entre los progresistas que han de sacrificarse y sus sacrificadores unionistas.

También se anuncian y se preparan reuniones de los carlistas. Se ignora el propósito de estos, que dependerá de las circunstancias.

Pronto hemos de ver todos claro.

El despacho de los radicales se muestra muy bien en todo lo que estos dias escriben, sobre todo cuando salen á la defensa de la Corona, aun antes de que hayan dado lugar los sucesos á que use de su prerogativa.

La Tertulia, suponiendo que todos (menos los radicales, por supuesto) aspiran al poder por el poder solo, y sin la mira de defender ningún principio político, se dedica á calcular y adivinar lo que unos y otros piensan acerca del animado decreto de disolucion, y se goza pensando en el mal rato que á todos ha de proporcionar la estadística de los diputados, que ha formado clasificándolos en los diferentes grupos que especifica; trabajo por demás curioso que reproducimos en otro lugar.

No es extraño que á la vista de tantos partidos y divisiones, se lamente *El Debate* de que aun se quiera crear otro nuevo; es que *La Tertulia* esclama regocijada que como resultado de su afición á la estadística se ha pensado en la necesidad de la fusion, que, á pesar de todo no ha de dar el triunfo al ministerio de Sagasta.

No entraremos á apreciar la exactitud del trabajo del discurso radical; pero no andará muy sobrado de ella cuando ha inspirado al *Debate* la siguiente fábula de erratas:

«Con decir que pone entre los moderados á los señores Alonso Martinez, Alarcon Luxán, Cruzada Villamil,

Chacon, Fernandez de la Hoz, Fernandez de la Somera, Lafuente Casamayor, Fabra, Gallostra, Gamazo, García Martino, Gamero, Loring, Espinosa Montero, Robledo Checa, Roger, Sanz (D. José), Schelly, Sanjurjo y Pardiñas, Jesús Santiago, Benito Sanchez Freire, Tejedo y Terreros; con añadir que entre los montpensieristas cúlloca á los Sres. Auriolos, Alarcon, Hazañas, Mantilla, Romero Ortiz, Vega de Armiño y marqués de Santa Cruz de Aguirre, y con observar que entre los alfonsistas se cuenta á los Sres. Ardanaz, Aecia, Campos Orellana y conde de Villanueva de Poriales, todos ó casi todos amigos políticos nuestros, se comprenderá el fundamento que puede tener la susodicha estadística.

De manera que solo el despecho mas violento ó la ignorancia mas sapia de los hombres y de las cosas, puede explicar que se den á la publicidad cifras plagadas de errores y de heregias.»

Los telegramas de Versalles que recibimos ayer y publicamos en el lugar correspondiente, contienen noticias de suma importancia.

El aplazamiento del proyecto de impuestos sobre las primeras materias que se discutía en la Asamblea francesa, y en cuyo apoyo pronunció M. Thiers el discurso que ya conocen nuestros lectores, aplazamiento que habia hecho gran sensacion, según dice el despacho teleográfico, ha dado por resultado una crisis ministerial gravísima y una crisis presidencial que podría aun ser mas grave.

Según un despacho posterior, fechado en Versalles ayer 20, comunicado á última hora, el Consejo de ministros se reunió la noche anterior una hora despues del fracaso que acababa de sufrir en la Asamblea y acordó presentar su dimision á monseñor Thiers.

El presidente de la república, en su empeño de sacar adelante ese proyecto de recursos para nivelar los presupuestos y satisfacer los plazos de la indemnizacion de guerra á Prusia que vencen próximamente, habia anunciado á la Asamblea su propósito de abandonar la presidencia si dicho proyecto no era aprobado.

Al presentarle, pues, su dimision los ministros, Thiers les contestó que él estaba resuelto á hacer lo mismo y que al día siguiente depositaría su poder en manos de la Asamblea.

Con tal motivo hubo anteañoche en Versalles varias reuniones parlamentarias, en las que se acordó enviar delegados á M. Thiers para rogarle que desistiera de esta determinacion, toda vez que la cuestion no era política, sino económica.

Se espera que M. Thiers ceda á estos ruegos y que la crisis se reduzca á una simple crisis ministerial; pero si el presidente de la república no desistiese de su propósito, caldílense los conflictos que podrían surgir en estos momentos, estando tan dividida la Asamblea y tan soliviantadas las pasiones políticas, de una nueva eleccion presidencial.

Ya en nuestro número de ayer indicábamos que era incomprensible la conducta de M. Thiers, que en manera alguna debió haber dado lugar á este extremo.

Hoy como ayer, y á pesar de las noticias del telegrama seguimos creyendo que el presidente de la república, continuará rigiendo los destinos de la nacion francesa, pues le concedemos suficiente talento para dejar de comprender todo el fruto que puede sacar de los ruegos de la mayoría de la Cámara, para sin ponerse en abierta oposicion con el sentimiento universal del país, arbitrar recursos suficientes para atender al pago de la indemnizacion.

Verdad es que su amor propio sufrirá algo, pero antes que el amor propio debe ser el patriotismo en los hombres de Estado.

Hemos sabido que el Consejo de Estado ha evacuado, en estos últimos dias, un informe relativo á la contratacion de los *transportes militares*, de que hablamos en nuestro número del viernes, con referencia á una carta de Barcelona; y que aquel alto cuerpo opina que, con arreglo al mismo, se modifique el pliego de condiciones para la subasta, á fin de que pueda haber concurrencia de licitadores, anunciándose nuevamente con treinta dias de anticipacion, por lo menos, espresando la circunstancia de que el nuevo servicio no comenzará hasta el próximo mes de Agosto.

Parece que el gobierno ha fijado su atencion en este asunto; y en pró de la administracion pública, y de los intereses del Tesoro, celebraremos que este negocio pierda su carácter de *punto negro*, como lo será sin duda si el director de administracion militar y el ministerio de la Guerra insisten en su proyecto, que consideramos altamente desfavorable para los intereses del Erario, y ventajoso únicamente para el dueño del buque de que nuestro comunicante hacia mencion.

Estaremos muy á la mira de lo que ocurra, pues nuestro deber es que salgan ileos los fueros de la justicia y los intereses del Tesoro, amenazados del monopolio que conseguiría el afortunado dueño del buque, con daño del prestigio de la moralidad administrativa.

Bueno es, por último, que hagamos constar que ningún periódico ministerial ha respondido á los graves cargos que hacia la carta de Barcelona, cuyo contenido dimos á conocer en nuestro número del viernes.

De los informes tomados con motivo de la próxima discusion de la Asamblea francesa sobre el regreso á París de la misma Asamblea y de los centros de gobierno, resulta que en la actualidad tienen su domicilio en Versalles cuatrocientos cuarenta y un diputados, de los cuales la mayor parte tienen un apadero en París.

Otros doscientos cincuenta diputados están domiciliados en dicha capital; pero ninguno de ellos tiene punto alguno de descanso en Versalles.

La *Revista de Ambos Mundos* dice, á propósito de la eleccion de M. Littré y de la retirada de monseñor Dupanloup, y adoptando completamente la tesis del obispo de Orleans y hasta sus mismas palabras, que «no ha estado feliz la Academia al escoger las actuales circunstancias para conceder los primeros honores del talento francés á un hombre que tiene la desgracia de ser uno de los abanderados de la filosofía materialista.»

El 17 del actual tuvo lugar la apertura del Reigsdad sueco por el rey en persona.

El discurso de la Corona espresa que la situacion financiera de la nacion es excelente; anuncia

varios proyectos de ley gubernamentales con el objeto de disminuir los impuestos. Declara también el discurso que no se presentará al Reigsdad ningún proyecto relativo á la reorganizacion del ejército, sino uno concerniente á los recursos pecuniarios que se necesitan para continuar los trabajos de fortificacion.

En la misma sesion fueron reelegidos el presidente y vicepresidentes de la Cámara.

Por los diarios de Bruselas sabemos que la huelga de los mineros de Charleroi continúa, si bien sin carácter alguno violento. Habian llegado tres batallones de carabineros, y los directores de las minas de carbon se habian reunido acordando no ceder á ninguna de las exigencias de los huelguistas.

Según vemos en un periódico austriaco, parece que al fin ha logrado entenderse M. Lonyay, presidente del ministerio húngaro, con los jefes del partido nacional de Croacia, á consecuencia de lo cual se ha dirigido á Viena el ministro por esta provincia del imperio M. Pejacevich, para someter el proyecto de compromiso á la aprobacion del emperador.

Celebramos que las gestiones del nuevo jefe del ministerio húngaro, hayan resuelto favorablemente esta cuestion, una de las que presentaban mayores dificultades para el imperio austro-húngaro.

La muerte de M. de Persigny que acaba de morir en Niza, es una pérdida importantísima para el partido imperialista. Con este motivo se cita la siguiente frase del emperador Napoleon: Hablábale á este un día de las probabilidades que tenia en su favor la dinastía. «L.» grave, dijo el ex-emperador, es la estrema division de los partidos. Así es que en la familia imperial la emperatriz es legitimista; el príncipe imperial, educado por la Universidad, será orleanista; el príncipe Napoleon es republicano; yo.... yo soy socialista. No hay sino un bonapartista, y es Persigny, y este está loco.»

Porque un periódico bávaro se lamenta de la muerte de un ciudadano, que ha bajado al sepulcro sin reconciliarse con la Iglesia, verdadera desgracia que deben lamentar todos los católicos, un periódico español escribe lo siguiente que no nos atrevemos á creer posible ver en un periódico que pasa por conservador y que creamos católico:

«Nos habíamos hecho la ilusion de que el neo intrasigente, iracundo, rencoroso é implacable solo se creaba en España, y lo atribuíamos en parte á la combinacion de las doctrinas sombrías que sustentan con el clima en que se criaban; pero en vista de lo que dice el periódico bávaro, nos convencemos de que el ultramontano es una planta insípida y venenosa que se da en todas latitudes y á todas las temperaturas. Que Dios ha criado como fondo oscuro del gran cuadro de la creacion para que en él resalten las demás cosas buenas que la embellecen.

Estos señores prohíben pensar y anatematizan al que se permite hacerlo; No desean la conversion, sino la muerte del pecador; cuando le han aniquilado, si pueden, le persiguen con su odio póstumo mas allá de la tumba, y si algo sienten en su ridícula impotencia es que el demonio no se lleve en cuerpo y alma á todo el género humano. ¿En qué Catecismo habrá aprendido estos excelentes neo-católicos la doctrina cristiana, y en qué Evangelio les habrán enseñado la mansedumbre y la caridad?»

¡Qué catolicismo! estimado colega. No; los católicos no deseamos que el diablo se lleve á ningún ciudadano, precioso dictado que el periódico da al difunto. Será mas ó menos oportuna la publicacion del suelto á que alude nuestro colega; pero para los católicos es *incuestionable* que no se salva el que muere fuera de la Iglesia. Esto es precisamente lo que dice el Catecismo, y es cabalmente una de las máximas que muestran la verdad de nuestra religion.

Por lo demás sentimos mucho que esto se oponga á la libertad de pensar; el *diario* en cuestion puede escoger, entre la libertad de pensar y la libertad de ser católico.

ESPAÑA Y LOS ESTADOS-UNIDOS.

El *Cronista* de Nueva-York encabeza su número de 6 del corriente, que recibimos ayer con una importantísima carta que le dirige de Washington el 4 del mismo y de la que tomamos los siguientes párrafos.

Españoles antes que todo, y dispuestos á los mayores sacrificios á fin de impedir la desmembracion de parte alguna, por pequeña que sea del territorio, escitamos al gobierno á que haciéndose cargo de la conducta que parece dispuesta á observar la república de los Estados- Unidos en la cuestion cubana se coloque en actitud digna, que al par que le capte las simpatías de Europa, haga ver á los yankees que no estamos dispuestos á tolerar ni baladronadas ni amenazas tratándose del honor de nuestra bandera.

Dicen así los párrafos:

«La excitacion entre natural y artificial que reina aquí de algunos dias á esta parte, me ha obligado á salir hoy de mi reserva habitual. ¿Qué menos puede hacer un español en las actuales circunstancias, que abordar esta tarea para dar informes exactos al patriótico *Cronista* y prestar á su nacion algun servicio?»

Llegó Sickles á Washington ayer ó inmediatamente conferencia con M. Fish y con algunos miembros importantes de ambas Cámaras: ¿y quiere V. saber lo que resulta de sus informaciones? Que la relajacion de los principios y el fracaso de los hombres en España le atarán siempre las manos al gobierno nacional para volver por los fueros y la honra de la patria, háganle lo que hagan en América.

Para corroborar tamaño absurdo dice Sickles que Sagasta es un ministro impopular, y que los cambios y los republicanos, que son dueños de las masas, son admiradores de la república de Washington; de suerte que la guerra de parte de España es imposible, aunque los mismos Estados- Unidos la provoquen. ¿Qué le parece á V., amigo mío, la embajada con que ha venido á Washington el famoso embajador?

Pues esto, sin embargo, y el no haberse vuelto á decir nada de salida de refuerzos navales de España para Cuba, y la cuestion de los vapores bloqueados en San Thomas y Haiti, y el rumor de que en las cámaras de Washington se trata de levantar una tormenta, pagada por los cubanos fugitivos, y el empeño con que se ha echado el presidente á hacerse popular y á buscar votos para la reeleccion á que aspira, por interés y por orgullo, y otras con-causas semejantes, han producido en la política de este gobierno hacia nosotros una sensible evolucion, que sino es la guerra declarada, tampoco es la paz, ni mucho menos.

Porque, en efecto, ya tienen órdenes del secretario de Marina algunos arsenales para habilitar hasta siete monitores, (guarde V. su sonrisa para luego); y hay movimiento de jefes de Marina, y se habla de demostraciones militares de carácter belicoso, en el papel que las recite, pues del papel no pasarán, y se está acompañando alguna nota diplomática que ha de ser coronamiento de todo este barullo.

Con esto dice M. Fish á sus amigos que se propone conseguir tres objetos importantes: detener las impetuosas corrientes de las cámaras para que no lancen al país mas allá de lo que la impotencia de sus fuerzas navales le permite; devolver al presidente en el concepto popular el crédito que su prudencia le había enagenado, y hacer creer á España que esta nación irá hasta los estrechos de una guerra, si España no abdica su derecho á proceder con energía en todos los insultos que ampare la bandera americana.

¿Qué le parece á V. de esa triangular combinación, apoyada nada menos que en la incapacidad del gobierno de Madrid, tal como M. Sikes la pregunta?

Pues sino se erige en sistema permanente, á lo menos tenga V. por seguro que va á plantearse como ensayo; y que de lo que esto dé de sí en sus primeros escarceos dependan los hechos ulteriores.

He oído decir que M. Fish es, mas bien que una entidad, dos entidades: la primera para el público con apariencias de legal, y la otra para dentro de sí mismo y un tanto maquiavélica. Como que hay quien asegura haberle oído, en sus mas profundas soledades, afirmar que Cuba llegará á ser por la acción de su política en miembro de la federación americana; á poco que España se desquite y sin disparar siquiera un tiro.

La especie no puede ser mas atrevida ni mas inverosímil, á poco que llegue á propagarse. Sin embargo, señor Ferrer de Couto: ¿no percibe V. que si España declina la actitud que su derecho le prescribe y su fuerza moral y material le garantiza, é hiciese á esta gente una tras otra concesión, la profecía que se atribuye á M. Fish podría ser con el tiempo un hecho práctico?

Por lo pronto, á nadie que tenga un regular conocimiento de la cuestión de Cuba se le puede ocultar que con estas llamadas es con lo que se alimenta y revive aquella hoguera, siempre que la ponen nuestras fuerzas á punto de extinguirse. Con que si el hecho se reproduce tantas veces como nuestros esfuerzos se propongan concluir la insurrección, claro está que M. Fish se saldrá al cabo con la suya, si efectivamente es la suya esa frase que alguno le atribuye.

La cuestión del *Hornet* está abocada á un desenlace conveniente á ambos países y no contrario á la susceptibilidad de España, puesto que el *Hornet* desaparecerá de la escena de sus piraterías, siendo aquí juzgado y condenado. Es verdad que no tendrán en cuenta estos famosos jugadores lo que ha hecho contra Cuba, sino lo que ha hecho contra las leyes federales de su país; pero como en cambio ha sufrido la prisión humillante de estar muchos meses en Haití acosado y detenido por buques españoles, no obstante de enarbolar la bandera americana que es el *sobre-todo* de nuestros enemigos, creo que si alguien sale mal parado moralmente en este arreglo, no es por cierto nuestra patria.

Para consolar de esto aquí, del registro del *Florida* se intentará sacar partido en contra nuestra, y el tono de las reclamaciones estará en la proporción de nuestro humor por admitirlo ó rechazarlo.

Si nos agachamos, sabe Dios hasta dónde querrán ir las pretensiones de esta gente, no obstante las demostraciones amistosas y pacíficas que todos los días se repiten por labios oficiales. Pero si el gobierno de Madrid se aferra en su derecho, y pone en evidencia que la vida de lo de Cuba no está en la isla, sino aquí, y hace, como esta gente, los preparativos necesarios para toda contingencia que ocurra en la cuestión, esté V. persuadido que el tono será *plantísimo* en sus tone diplomáticos, ó que si á tantas y á locas alza este pueblo el diapasón, lo habrá de sentir por mucho tiempo.

De esto ya se halla convencido M. Grant por recientes avisos de la banca new-yorkina; en los cuales se le ha dicho claramente (lo sé de buena tinta) que puede avanzar tanto como guste en su política rastreadora contra España, hasta arrancarle á Cuba si es posible; mas que de ningún modo precipite á la nación á un rompimiento declarado, porque esto sería la ruina del comercio.

De acuerdo con M. Banks y otros representantes parisienses, cuyos móviles de conducta ya V. los declaró, mencionando los bonos de la república *non nata*, el famoso y nunca bien ponderado M. Sikes se ha comprometido á preparar por los periódicos todo género de informes despectivos á España en lo de Cuba. Ayer estuvo mas de tres horas encerrado con un filibustero que vino aquí con él de Nueva York, y luego salió á la calle con un legajo de papeles, cuyo contenido no me consta, aunque presumo que es cosa de periódico.

ESPÍRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

Próximo el día de la codiciada y temida apertura de Cortés, próxima la descomunal batalla, en la que tal vez no queden como señal de la refriega mas que los dientes y las uñas de los combatientes, natural es que los órganos de ambos ejércitos preludiven el himno triunfal y entonen la sinfonía á toda orquesta antes de descender el telón.

Todos saben cómo han de entrar los diputados en el salón de sesiones, pero todos ignoran cómo y por dónde van á salir.

No nos atrevemos á hacer conjeturas en visperas de la refriega, y nos parece menos espuesto á error dejar que nuestros lectores las hagan despues de oír el confuso clamoreo de la prensa de todos matices.

He aquí cómo se expresa el periódico radical *La Constitución*:

«Digan cuanto quieran las fracciones egoístas que hoy monopolizan el poder, la cuestión eminentemente nacional y patriótica, y la que con mas anhelo desean todos ver discutida y resuelta, es la cuestión política. En ella están envueltos, no solo los propósitos y fines peculiares de cada parcialidad política, sino los intereses mas altos de la revolución de Setiembre. Hallándose el poder, por causas de todos conocidos y juzgadas, en manos de un grupo sin representación política definida, compuesto de hombres desprestigiados, á los cuales la conciencia pública no puede dar sin peligro la gestión de los negocios y el enajenamiento de las instituciones, es lógicamente lo primero aclarar este punto esencialísimo.

El día se aproxima, la crisis se acerca á su desenlace; la derrota del gobierno llega; todas las cabalas, todas las urdimbres, todos los trabajos de zapa de fronterizos y sagastinos van á resultar ineficaces ante los acuerdos de las Cámaras.»

La Iberia dice con una formalidad que encanta, que en las filas opositoristas hay un gran interés en matar á *La Iberia*.

Este aviso debía darse con urgencia á la policía para que descubriese la trama y confabulación de los enemigos del amigo del ministerio.

Dudamos que tengan fundamento semejantes temores, porque si bien es cierto que un periódico anunció hace poco la muerte probable de *La Iberia*, no dijo que nadie tratase de matarla, sino que ella misma se moría.

Ni aun esto es fácil que suceda, pues estamos seguros que nuestro colega jamás se morirá de lo que debía morir.

Para enterneceros y para que todo el mundo sepa la alhaja que se pierde si ella falta, publica *La Iberia* su hoja de servicios escrita por ella misma.

Despues de leerla, no hay mas remedio que darle la cruz de Beneficencia de primera clase ó hacerle la *princesa de la Constanza*.

El Imparcial, con el título de *Liquidación*, publica una minuciosa revista de los partidos políticos, en la que no encuentra apto á ninguno de ellos para manejar las riendas del Estado, como no sea al único que merece el nombre de partido, al solo que existe, al partido radical.

A este propósito dice:

«Pues si entre el Sr. Sagasta y los fronterizos hay de por medio un manifiesto-programa que estos no aceptan; si entre los fronterizos y los amigos del Sr. Cánovas existe la diferencia que separa al revolucionario del que protesta contra la revolución, sin mas reserva que la de utilizar sus beneficios para destruir, ¿por dónde hemos de tomar como partido á ese abigarrado conjunto de revolucionarios y reaccionarios, de liberales y conservadores, de progresistas y unionistas?»

La Nación pregunta: «¿Dónde está el partido conservador? Y como parece que este adjetivo se ha hecho de moda, como antes lo estaba el progresista, tropieza con una porción de hombres y fracciones que todos se apellidan conservadores, pero les niega carta de naturaleza en la revolución y nos los regala para nuestro uso particular.

«Gracias por el presente, generoso colega. Despues atribuye á los periódicos alfonsinos la invención de la carta consabida, cuya existencia no nos consta porque no solemos tomar cartas en esa clase de negocios; pero cuyo rumor nacido en el delirio del miedo radical circuló por todo Madrid y debió llegar á los oídos de *La Nación* como llegó á los nuestros.

Por otro lado, ¿qué extraño es que un hijo reciba cartas y consejos de su papá, cuando ese hijo escribe cartas y *papelitos* á sus ministros? ¿Por poco se asusta *La Nación*!

La Prensa nos revela el plan de los radicales, si no mienten, que de seguro mentarán, los informes que se ha proporcionado.

Hélo aquí:

«El Sr. Ruiz será el candidato á la presidencia y lo votarán carlistas y republicanos, previo ajuste de condiciones, que aseguren á esas huestes mercenarias la correspondiente participación en el botín, pues al ser interpeladas las fracciones extremas por el Sr. Martos que les exigía sus votos para el Sr. Ruiz, parece que respondieron con previsora generosidad ¿quién vamos ganando?»

Una vez elegidos presidentes, del Congreso el señor Ruiz y del Senado el Sr. Figuerola, en virtud de operaciones simultáneas, cuéntase con que el ministerio presentará su dimisión, y para el caso seguro de que sean consultados por S. M. los nuevos presidentes, sean elaborados en el cerebro del Sr. Martos las palabras sacramentales con que responderá el Sr. Ruiz á la consulta regia.

No hay completa certidumbre de que el ministerio se retire ante la simple derrota del candidato oficial, y para imprimirla mayor gravedad, se ha acordado que en el discurso de gracias dispare de lo lindo el Sr. Ruiz, como sabe hacerlo, con objeto de que sus censuras al gabinete, sean recogidas en una proposición que la mayoría rebuseada arrojará al banco azul.

El discurso Orsini del Sr. Ruiz, estará concebido en estos ó parecidos términos: Señores diputados: os doy las gracias por el favor, y ya sabéis que vuestras mercedes no han caído en ningún sacro voto. Esto es lo que os digo. Por lo demás, urge abreviar los días de este gabinete, el mas malo de cuantos he conocido en toda mi vida política que ya va siendo larga, pues para las próximas verbas cumpliré nada menos que tres años de hombre público. Hé concluido.

La Tertulia, al describir la situación con el pincel radical, nos habla de otra carta, que no es la del padre al hijo.

Tampoco existe semejante epístola, en concepto de los radicales, por lo cual sale *La Tertulia* á la defensa de D. Amadeo, al cual no es posible vayan dirigidas las indirectas que se encierran en los siguientes elogios:

«No queremos acordarnos de haber leído una carta, en la cual se tiene la osadía de asegurar que el Sr. Sagasta cuenta con el decreto de disolución; el autor de ella no sabe lo que ha escrito; y si lo sabe, á trueque de crear atmósfera, no ha reparado que con su proceder prestigia altísimas instituciones; ¿cómo D. Amadeo I, modelo de monarcas constitucionales, ha de ofrecer el decreto dicho, no ya solo al actual presidente del Consejo, ni á cualquiera otro, sin saber antes si de su lado está la opinión del país? Pues qué, la Corona, que no se inspira en camarillas, ni quiere gobiernos hijos de estas, ¿había de hacer un alarde semejante, había de intentar influir en la masa electoral de esa manera? No olvidemos que D. Amadeo I se halla educado en la escuela de su ilustre padre, y este siempre se ha negado á ciertos actos que pudieran traducirse como protección á determinada política. Pasaron para nunca mas volver los tiempos en que el monarca era jefe de un partido.

El monarca, estamos seguros de ello, solo entregará el decreto de disolución á aquel, sea quien fuere, que cuente con mas simpatías en el país; y como el Sr. Sagasta y sus nuevos amigos se hallan tan desprestigiados, unos por su falta de consecuencia, otros por su poco liberalismo, y todos por las *agilidades semi-conspiradoras* con que cuentan, de aquí las creencias que con fundamento abrigamos, de que la situación hereditaria de la actual, estará compuesta por los hombres que al dejar el poder fueron recibidos por los aplausos de la opinión general, aquellos que, como dice el poeta italiano, supieron vivir con honra para morir con gloria.»

Los radicales se resisten á creer la existencia de la carta recibida por D. Amadeo, cuyo rumor circuló con bastante insistencia en la tarde del viernes. Pero, por si acaso es cierta, *La Constitución* se hace cargo de la noticia censurando la carta agriamente, al mismo tiempo que la juzga para inventación.

He aquí sus palabras:

La mayor parte de los diarios conservadores dinásticos, habían de una carta dirigida, según ellos, por Victor Manuel á su augusto hijo el rey de España,

aconsejando á este que llame al poder á los conservadores, únicos que pueden salvar la dinastía de Saboya.

La invención es tan absurda é inverosímil, que no puede haber sido propagada sino por los enemigos del monarca de España y de su padre, Victor Manuel, como muy bien cuales son los deberes de un rey constitucional; sabe que las monarquías representativas se inspiran siempre en la opinión del país, y no en los consejos de extranjeros monarcas; sabe que su hijo, elevado á la suprema dignidad de esta nación por el voto del pueblo, no ha de quebrantar jamás el juramento que hizo ante las Cortes Constituyentes; y sabe, por último, que España, ni por su carácter independiente, ni por la índole de su sistema político, consentirá nunca imposiciones de nadie, y mucho menos de personas extrañas á sus destinos.

Nada de esto puede ocultarse á la alta sabiduría de Victor Manuel, modelo de reyes constitucionales, y es una ofensa infernal á su persona y á la de su hijo el monarca constitucional de España, el suponer siquiera que haya podido escribir la carta que se le atribuye.

Abrigamos la completa seguridad de que la noticia que ayer dieron los periódicos es pura invención de los conservadores; para creerlo así, tenemos en cuenta la la índole de la noticia, el empeño de un periódico conservador en atribuir la culpa á los radicales, y por último, el recuerdo de que ya antes de ahora los conservadores propalaron con el mismo objeto una noticia semejante.»

El Imparcial á la cabeza de su número publica el siguiente *por si acaso*.

«Hemos oído asegurar que los diputados que por haber aceptado empleos públicos se hallan comprendidos en el art. 59 de la Constitución, según el cual han renunciado á la investidura de diputado, tratan de tomar asiento en los escaños del Congreso al abrirse la nueva legislatura.

Pretenden para ello apoyarse, contra el texto terminante de la Constitución, en que no pierden su cualidad de diputados hasta que sometido su caso á la comisión de incompatibilidades, á cuya renovación hay que proceder en la legislatura que va á empezar, formule esa comisión los respectivos dictámenes, y recaiga votación acerca de ellos.

Nosotros creemos que ni los diputados radicales, ni los de ningún partido que se precie de respetar, no ya solo el espíritu, sino el texto mismo del Código fundamental, consentirán que de ese modo se violen las prescripciones constitucionales.

En todo caso, nuestros amigos cumplirán con su deber.»

El ministerio Sagasta tampoco morirá de empucho de legalidad.

Dice *La Nación*:

«La designación en Consejo de ministros del Sr. Martín Herrera como candidato para la presidencia de las Cortes, es ya un hecho.

Con este motivo decía anoche un inocente político: «Es una torpeza, porque deja vacante una vicepresidencia, lo que dará lugar á un segundo compromiso.» ¡Ojalá! Basta una votación para la derrota, y al fin ha tenido la honra de ser candidato.»

Efectivamente, como la candidatura ministerial ofrece muchas probabilidades de ser derrotada, se ha buscado persona acostumbrada á desaires progresistas y la mas apropiada es la del Sr. Martín Herrera que apenas tuvo lugar de saborear las delicias de la poltrona ministerial.

El desaire que ahora reciba será generosamente recompensado por quien puede.

A proporción que se acerca el día de la apertura de Cortés, redoblan los gladiadores, que han de medir sus fuerzas en el circo de la plaza de Cervantes, sus bélicos aprestos.

Los trenes llegan cargados de combatientes de uno y otro bando; el correo trasporta diariamente suplicas afectuosas, promesas alhagüenas, embalsamadas amenazas y órdenes terminantes; los alambres del telégrafo lanzan en todas direcciones lacónicas frases, cada una de las cuales encierra un poema completo.

Reinan la confusión, la duda, el temor y la esperanza.

Cada personaje que cruza los umbrales del regío alcázar, cada vehiculo que se detiene á la puerta de un ministerio, cada visita de las que hace ó recibe el general Serrano, hacen brotar ó morir una ilusión.

Una palabra, un apretón de manos, una sonrisa ó un gesto se traducen, se comentan, toman forma de noticia, corren con la velocidad del relámpago y caen con el estrépito de una bomba de Orsini sobre el papel en que cada partido tiene formado su plan de campaña, desbaratando sus cálculos y combinaciones.

La calma aparente que reina se parece al sordo rugido de un volcán en visperas de erupción. Ostensiblemente todos aparecen confiados, ninguno pone en duda la seguridad de su triunfo.

Sin embargo; los radicales no las tienen todas consigo; el papel Serrano, sean ó no ciertas las cartas de Italia, está en alza.

Las juntas preparatorias principian en sábado por la noche, cuando las brujas montan en las escobas.

Están designados los candidatos á la presidencia, tomadas todas las precauciones, asegurada la retirada... ¡que Dios proteja á los buenos!

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

No ya humorístico, sino *guason*, aparece *El Diario Español* en la noche del sábado, aniversario de la apertura de Cortés, dando detallada cuenta de la reunión de *notables* del partido radical, celebrada en la madrugada del mismo día.

Doce eran los llamados, entre los que se encontraban los que debían ser los esogidos. Todos asistieron y entre todos reinó el mejor acuerdo.

Se convino en esquivar la cuestión del voto de confianza y derrotar al ministerio en la presidencia.

Se designó para candidato á la presidencia á D. Nicolás, el cual aconsejaría á D. Amadeo, llegado el caso, que pusiese las riendas del gobierno en poder de D. Manuel, el cual las había llevado antes con bastante gallardía.

Y se acordó, por último, celebrar una reunión magna de radicales en la noche inmediata para someter á su aprobación los acuerdos de sus promuevos.

Ya estos de pié, se le ocurrió á uno de ellos preguntar qué conducta debía observar el partido, si D. Amadeo, á pesar de la derrota segura de los conservadores daba el segundo chasco á los radicales.

También el acuerdo fué unánime.—No retroceder ante ningún obstáculo.—Guerra sin cuartel. ¡El retraimiento!

Y si, lector, digeres ser comento, Como me lo contarán te lo cuento.

La Política, bajo el epigrafe *Una carta fantástica*, reproduce cuanto los periódicos de diversos colores han dicho sobre la que se supone ha venido de Italia.

Nuestro colega ni afirma ni niega la existencia del aterrador documento.

Nosotros hemos oído decir que ha habido una rectificación telegráfica por haberse omitido involuntariamente un no en su párrafo mas principal.

Donde decía que si quería salvar su trono se echase en brazos de los conservadores, debía decir No se echase en brazos de los conservadores.

La verdad en su punto.

La Independencia Española, con el único móvil de que la responsabilidad caiga sobre quien deba caer, consigna la situación en que los partidos políticos y las diversas fracciones de ellos desprendidas, se encuentran en la víspera de la apertura.

El cuadro es desconsolador, pero el parecido admirable.

Reina la mas espantosa anarquía; es decir, reina quien debe reinar.

Hé aquí la situación tal como el colega la vé.

«Los hombres constitucionales dinásticos se encuentran unidos y prestarán probablemente su apoyo al gobierno. A ellos les obliga el deber de partido ante la coalición de todos los elementos contrarios á las instituciones que forman en rededor de la bandera radical; á ellos les obliga el sentimiento de propia conservación, pues que muchos de sus hombres mas importantes lo jugaron todo por el triunfo de la revolución, hoy comprometida por los embates de sus mas descarados enemigos.

Las oposiciones, con fines diferentes, con aspiraciones contrarias, se encontrarán tambien unidas por un lazo mas débil, pero bastante fuerte para mantenerlos en la brecha, cual es el de su reciproco interés.

En la actualidad, tres de las cinco fracciones opositoras, de optar constitucionalmente al poder, los federales contribuirán al triunfo de los cimbrados radicales, porque estos no tienen ni prestigio en las masas ni fuerzas en el país para contrarrestar sus esfuerzos, y van posible é inmediata la república; para los carlinos son los protectores indirectos de una organización politico-religiosa, que les permitiría en medio de la impunidad atentar á las conquistas de la revolución: para los reaccionarios tal situación es una esperanza, pues solo pueden fundarla sobre la perpetuidad de la anarquía ó la inminencia de una reacción.»

También *El Argos* dedica su primer fondo á la célebre carta italiana que, saliendo de la categoría de cuento, va picando en historia.

El Argos defiende el perfecto derecho que tiene el padre para escribir al hijo, haciendo la obra de misericordia de *dar consejo al que lo ha menester*, y no el menos respetable que tiene el hijo de no hacer caso de los consejos de su padre.

Atribuye el colega la invención de la carta á los radicales; de modo que ya tenemos complicados en la invención de esa dulcísima invención, á alfonsinos y zorillistas y sagastinos.

Mañana colgarán el muerto al Sr. Nocedal ó al Sr. Figueras, y ya estamos todos iguales.

Pero ¿qué dirá la carta?

¿Exigirán, como el *Pago*, la contestación antes de recibirla?

El Tiempo explica la satisfacción que le causa el probable advenimiento al poder del duque de la Torre y el que D. Amadeo le entregue el decreto de disolución, porque es la mayor espaciación que pudieran tener los crimenes de Setiembre y la mayor satisfacción que puede darse al partido moderado y á las doctrinas que siempre ha sustentado:

«Demostrado, dice, hasta la evidencia la sin razón, la injusticia, la iniquidad de la rebelión militar de Setiembre, la traición horrenda de los que mas beneficios habían recibido de la magnánima reina Isabel, en la conciencia de todos los españoles el número infinito de males que la revolución ha causado á los pueblos, atacando por la base sus intereses permanentes, arruinando la agricultura, la industria, el comercio y las artes, separando los capitales de toda empresa útil, trastornando la administración, y lo que es peor que todo, corrompiendo las costumbres, relajando los vínculos morales, religiosos y sociales, que unían fraternalmente todas las clases; en medio de la confusión que reina, era preciso, para anular la situación revolucionaria, para justificar á nuestro partido y nuestras doctrinas de las nocivas é infames acusaciones que se les han dirigido, que por los mismos autores de la revolución se proclamase en alta voz desde las columnas de los diarios, desde la tribuna, desde las regiones del poder, que no es posible gobernar sino con los principios del partido conservador, con las ideas del partido moderado, tan calumniado, tan vilipendiado por esas cuadrillas de tráfugas, merodeadores de toda situación que los ha albergado en su seno, y á la que han procurado desacreditar cuando han chapado toda su savia.»

También *El Debate* echa su cuarto á espadas sobre la famosa carta, anatematizando á todo el que crea que D. Amadeo ha recibido carta de su padre.

De modo que mientras *El Argos* encuentra muy natural la correspondencia y los consejos, *El Debate* opina que es una herejía de *primo cartello*, digna invención de los que quieren la menor cantidad posible de rey.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Precedido de una exposición, el ministerio de Fomento espide un decreto con fecha 19 de Enero, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º Se reduce en 80.000 pesetas el crédito de 14.014.905 asignado en el capítulo 23, art. 1.º de la sección 7.ª de los presupuestos generales del Estado para material de carreteras en el actual año económico; y se amplía en 75.900 pesetas el crédito que se fijó por el art. 14 del real decreto de 1.º de Setiembre último al capítulo 7.º, «Personal facultativo de minas», y en 1.600 pesetas el del capítulo 8.º de la misma sección, «Material de industria», en junio 77.500 pesetas; resultando por consiguiente, una economía de 2.500 pesetas.

Art. 2.º Queda autorizado el ministro de Fomento para reorganizar dentro de dichas sumas el servicio de Minas, dando de alta en sus respectivos cuerpos á los ingenieros y auxiliares que considere necesarios para dicho servicio.

Art. 3.º Se adoptarán las medidas oportunas para activar los trabajos de la carta geológica, y llevar á ca-

bo la visita anual de minas para su inspección y vigilancia.

Art. 4.º El ministro de Fomento queda encargado de la ejecución del presente decreto; y las modificaciones que en su virtud se introduzcan en el servicio comenzarán á regir en 1.º de Febrero próximo.

Art. 5.º Quedan derogadas las disposiciones anteriores que se opongan á lo determinado en este decreto. Por otro decreto de la misma fecha se admite la dimisión presentada por D. Cirilo Alvarez, presidente del Tribunal Supremo de Justicia, del cargo de vocal de la comisión creada por decreto de 20 de Setiembre de 1869 para la redacción de un código de comercio y una ley de enjuiciamiento mercantil.

Por otro de igual fecha se nombra á D. Manuel Alonso Martínez, diputado á Cortes y vocal de la comisión creada para la redacción de un código de comercio y una ley de enjuiciamiento mercantil, presidente de la referida comisión.

Por otro de la misma fecha se nombra á D. Manuel Colmeiro, senador del reino, vocal de la comisión creada para la redacción de un código de comercio y una ley de enjuiciamiento mercantil.

Por otro de igual fecha se nombra tambien vocal de la antedicha comisión á D. Pedro Gonzalez Marron, ex-diputado á Cortes.

Por otro decreto de fecha 18 de Enero se nombra consejero ponente de la junta consultiva de instrucción pública á D. Vicente Barrantes, individuo de la Academia de la Historia, comprendido en el art. 5.º del decreto de 13 de Julio del año último.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 19 (á las 9 y 35 de la noche).—Asamblea.—El Sr. Barthe propone aprobar el principio del impuesto sobre las materias primeras, como un complemento destinado á equilibrar el presupuesto, y de encargar una comisión de 15 individuos de examinar las tarifas durante la discusión.

El Sr. Thiers ruega á la asamblea que termine una discusión que duró ya demasiado tiempo y que apruebe el principio del impuesto para poner un término á una agitación facticia.

El Sr. Ferry propone reservar el principio del impuesto sobre las materias primeras hasta que una comisión encargada de examinar los medios propuestos para nivelar los presupuestos haya reconocido la imposibilidad de equilibrarlos de otro modo.

El Sr. Thiers declara que acepta la proposición del Sr. Barthe, pero la Asamblea da la prioridad á la proposición del Sr. Ferry por 377 votos contra 329, y aprueba despues dicha proposición por 377 votos contra 307. (Gran sensación.)

Amberes 19.—El 3 por 100 español se ha hecho en la Bolsa á 32 00.

Amsterdam 19.—Hoy se ha cotizado: El 3 por 100 español á 32 7/16.

París 19 (á las 5 y 30 de la tarde).—Los prusianos han condenado al director del colegio de Vitry á tres meses de detención en una fortaleza alemana.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 56 5/8.

El 5 por 100 id. á 91 5/8.

El 3 por 100 interior español á 27 3/4.

Exterior id., á 32 7/16.

Londres 19 (á las 5 y 50 de la tarde).—En Consejo de ministros se ha dispuesto se celebren solemnes funciones religiosas en acción de gracias por el restablecimiento del príncipe de Gales.

A primera hora se hace el 3 por 100 español á 32 3/16.

A última hora se cotizan: Consolidado inglés á 92 5/8.

3 por 100 francés á 55,00.

El exterior español y nuevo empréstito á 32 1/4.

París 20 (á las 7 y 50 de la mañana).—Corre el rumor de que el Sr. Thiers está dispuesto á retirarse.

El consejo de ministros ha tenido anoche una reunión extraordinaria.

Versalles, 20.—El Consejo de ministros en su reunión de anoche, ha presentado su dimisión á Thiers, el cual persiste tambien en retirarse.

Todas las reuniones parlamentarias enviaron ya anoche delegados á Thiers para pedirle renuncia á esta determinación. Espérase que estos pasos darán resultado, pues la diferencia no es política sino únicamente económica.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de los Estados-Unidos recibimos ayer los siguientes despachos de la Habana:

Dicen de Almería:

«En la villa de Chercos, de esta provincia, no han sido las elecciones municipales tan pacíficas como se creía. Acabamos de saber, que han sido tres los gravemente heridos con hacha y trabuco, a consecuencia de aquellas operaciones del sufragio universal, y que pudo haber llegado la cosa a mas desgracias.

El juzgado de Purchena entiende de estos delitos, y en su cárcel guarda encerrados a los que por hoy aparecen como autores.

¡Bendito sea el sufragio universal!

Leemos en un diario valenciano:

«En Pego, según noticias que se nos comunican, parece que desde hace algunos días encuéntrase el vecindario bastante alarmado a causa de rumores que circulaban sobre la existencia de una partida de forajidos que tenían, al decir de las gentes, proyectados algunos secuestros parecidos a los que ya en otro tiempo se efectuaron en personas acaudaladas de aquella villa. Con este motivo la guardia civil había tomado algunas medidas, aumentando su vigilancia para impedir que la temida cuadrilla llevase adelante sus criminales propósitos, caso de que sean fundadas las sospechas que de ellos se tienen.»

A fin de obrar con el mayor acierto y proceder con sujeción estricta a la ley, la comisión permanente de Tarragona ha acordado suplicar al señor gobernador que con la posible premura y haciendo uso del telégrafo si lo cree conveniente, se sirva consultar al ministro de la Gobernación, si la renovación parcial de dicha comisión podrá hacerse desde luego en vista de la real orden de 24 de Diciembre último, aprovechando la oportunidad de reunirse la diputación estos días, si ha de aplazarse para la primera reunión del año natural o sea en 1.º de Abril como parece indicarlo la real orden de 17 del propio mes 6.º que medio debe adoptarse para regularizar el turno de renovación diferentemente entendido en la mayor parte de las provincias.

La Andalucía de Sevilla, que se ha constituido en cronista de los actos de la diputación provincial, dice en su número del viernes:

«No se ha contentado la diputación de real orden con significar su odio a los diputados legítimos por medio del acuerdo relativo a los empleados y otros análogos; olvidando todo género de consideraciones, ha entrado como Santiago por los moros en todas las corporaciones donde aquellos tenían representación para lanzarlos y sustituirlos a su capricho: ya puesta en ese camino ha dado principio a su noble empresa destituyendo a la junta directiva del hospicio provincial, a cuyo frente estaba nuestro querido amigo y correligionario D. Tomás de Calzada, sustituyéndole en la dirección de aquel benéfico instituto con D. Federico García de Leániz, administrador de patronatos de la provincia.

De la junta provincial de instrucción pública han sido lanzados también los Sres. Rodríguez de la Borbolla, del Río y Morales de los Ríos, personas en quienes, puesta a un lado nuestra amistad, todos reconocen cualidades honrosísimas y adecuadas al cargo; y no se concibe que, si se las sustituye por considerar que allí estuvieran con el carácter de diputados, se nombre en su lugar a los Sres. D. Pedro González y Gutiérrez, don Félix M. Travero y D. Angel Ayala, que no son diputados ni suplentes. Si la diputación cree, como estos nombramientos indican, que no se requiere el carácter de diputado para formar parte de la junta, y que los señores a quienes separa estaban en ella como vecinos, entonces la separación no se relaciona para nada con la suspensión de los diputados y es de todo punto ilegal. toda vez que la ley requiere que no se decreté sino en virtud de expediente y dispone que los cargos duren ocho años, renovándose la junta por mitad cada cuatro.

Véase con esto muy claro que lo que se quiere es desalojar a los diputados suspensos de todas partes, siquiera para ello se descienda a las pequeneces mas censurables. Nos alegramos, nos alegramos, nos alegramos.»

VARIEDADES.

REVISTA DE MERCADOS.

Seguimos nuestra habitual costumbre, vamos a dar a nuestros lectores algunas noticias acerca del movimiento de los mercados extranjeros, de Ultramar y del reino, en los últimos días transcurridos:

MERCADOS ESTRANJEROS.

El mercado de París, que tantas intermitencias de alza y de baja venía sufriendo hace un mes en el precio de los cereales, pareció animarse un poco en la última semana, para caer en la postración en que le venimos observando. A pesar del escaso abastecimiento de granos, que juzgan los conoedores de este comercio ineficaz para ocurrir a sus necesidades en un breve plazo, la oferta aumenta con el retraimiento de los compradores, resultando un estado casi permanente de calma, que no acusa, por cierto, el verdadero déficit que pesa sobre la Francia para atender a su subsistencia, y que tan alarmantes proporciones tomó a principios del otoño.

En los departamentos, lo mismo que en París, se aumenta la calma con la crisis monetaria, que puede inspirar graves recelos, pero se sostienen los precios de los cereales en los del Norte, al paso que obtienen poca consistencia en el Mediodía, Este y Oeste.

En el Havre, sin hacerse grandes negocios en trigo, han dado lugar a algunas transacciones a los precios de la semana anterior. Se han contratado trigos blancos de España, California, Canadá y Chile, al precio de 37 francos 50 centimos, y hasta 38.25 los 100 kilogramos en wagon. Los trigos rojos no han pasado de 34 a 36 francos en las mismas condiciones. Los precios de los trigos indígenas han variado entre 53 y 44 francos los 120 kilogramos.

En las demás plazas extranjeras la situación de los mercados es la misma que hace ocho días.

Se sostiene la baja en Inglaterra, disminuyendo mucho las entradas en el mercado.

En Bélgica ha habido firmeza en los principales mercados, pero sin movimiento ascendente en los precios del trigo, y que sigue pagando de 34.55 a 35 francos los 100 kilogramos. Las cebadas han bajado de 50 centimos a 1 franco los 100 kilogramos.

Reina mucha calma en Hamburgo y demás mercados de Alemania.

En Nueva-York ha habido un alza de 50 centimos en barril, pagándose los trigos de primera a 8 francos los 35 litros.

Según la calma, aunque sin baja de precios, en los vinos franceses, no solo en el mercado de París, sino también en todos los departamentos.

Los espíritus, que habían experimentado alguna deprecación en la última semana, han vuelto a conquistar su anterior puesto, y propenden al alza.

Los aceites han experimentado también alguna ligera mejora en sus precios, y se empieza a notar animación.

Las carnes continúan sosteniéndose en buenas condiciones, y la venta es siempre activa.

MERCADOS DE ULTRAMAR.

Las operaciones comerciales en el mercado de la Habana, durante la segunda quincena del mes de Diciembre, fueron bastante animadas. Hé aquí los precios de

los principales artículos de importación y exportación, según las noticias que hemos recibido por el último correo.

El vino tinto catalán se vendió de 37 1/2 a 41 pesos la pipa. Durante todo el año de 1871 se importaron 50.428 pipas, de las que se enagenaron 58.428. El vino blanco seco a 47 pesos la bota, y de 6 a 7 1/2 el parril, según clase. El jabón se pagaba a 8 3/4 pesos el quintal, quedando una existencia de 3.750 cajas. Durante el año se importaron 38.005. El aceite mejoró de precio realizándose varias partidas desde 28 reales hasta 30 la arroba. La existencia ascendió a 26.400 botijas. La importación en todo el año ascendió a 117.005. La pasa de Málaga se vendía sobre 18 reales la caja de una arroba. Los arribos de harinas fueron moderados, enagenándose 9.428 barriles de 15 1/2 a 16 1/4 pesos. Se importaron en el año 297.768.

En azúcares se hicieron pocas operaciones, pagándose de 10 1/4 a 10 1/2 la arroba por la clase número 12 propia para el extranjero.

El aguardiente de caña en pipa de castaño se cotiza de 36 a 37 pesos; la cera blanca de 13 a 13 1/2 id. la arroba, y la amarilla de 10 a 10 1/4 según clase.

El cambio sobre Londres variaba de 21 3/4 a 22 por 100 premio; sobre París de 5 1/2 a 6 id., y sobre España de 11 a 16, según plaza, vista y cantidad.

Los fletes para el Norte de Europa se pagaban de 12 1/2 a 15 libras esterlinas, y para Francia, en bandera extranjera, de 40 a 45 francos.

MERCADOS DEL REINO.

Mercados castellanos.—En el de Madrid se vende el trigo de 12 1/2 pesetas a 14 1/2 fanega; cebada de 6 1/2 a 7 1/2; carne de vaca de 13 a 14 1/2 arrobas; id. de certero a 75 céntimos de peseta libra; id. de ternera a 1 1/3 libras; tocino añejo a 18 1/2 pesetas arroba; id. fresco a 18 pesetas arroba; id. en canal de 14 1/2 a 15 1/2; lomo a 25 pesetas arroba; jamón de 19 a 21 1/2 pesetas arroba.

Según la calma en el de Valladolid, vendiéndose el trigo de 45 a 47 rs. y 50 céntimos las 94 libras.

En el de Fuente Saucó, animación y concurrencia, cotizándose el trigo de 40 a 43 rs. fanega; el centeno de 21 a 22; la cebada de 22 a 23; los garbanzos duros de 100 a 110 rs.; y el vino del año de 10 a 11 rs. céntaro.

En el de Burgos, ha sucedido un activo movimiento en trigos y harinas, a la paralización que se venía experimentando, vendiéndose el trigo superior de 49 a 51 reales; el centeno de 29 a 30; la cebada de 22 1/2 a 24 y la avena superior de 15 a 15 1/2.

En el de Santander, la semana ha ofrecido muy poco movimiento, si se exceptúan los embarques. Se han despachado 11.412 barriles y sacos de harina para América, 4.813 para la Península, 557.674 kilogramos de trigo para el extranjero.

Mercados catalanes.—Ninguna animación en el mercado de trigos, vendiéndose los danubios de 15 1/2 a 16 pesetas cuarteras; irkas, de 18 1/2 a 17; candiales de Sevilla, de 19 a 19 1/2; y los fuertes para almidón, de 16 a 16 1/2. No hay variación en los vinos. Desde la semana anterior se venden para la isla de Cuba, de 24 1/2 a 25 duros pipa catalana; de 25 a 26 para Buenos Aires, y de 38 a 40 para el Brasil. Bastante movimiento en el mercado de aceites, con ventas activas y precios sostenidos. Lanas de Aragón, de 23 a 25 duros saca de 6 arrobas; de Estremadura, de 23 a 26; leoneras de las mas acreditadas ganaderías, de 38 a 40.

Mercados aragoneses.—Trigo de monte, en Zaragoza; de 23 1/2 a 23 1/2 pesetas hectolitro; id. de huerta, de 22 1/2 a 23 1/2; aceite, de 15 a 16 1/2 pesetas arroba; vino de 8 a 9 sueldos cántaro.

Mercados andaluces.—En el mercado de Sevilla se ha vendido el trigo desde 39 a 53 rs. fanega, y el aceite de 42 a 43 1/2.

En el de Córdoba, de 38 a 41 rs. trigo; de 24 a 25 cebada; y 43 rs. el aceite en los molinos.

En el de Jaén, de 41 a 45 trigo; de 21 a 24 cebada, y de 48 a 50 el aceite.

En el de Málaga, trigo de 46 a 58; cebada de 23 a 25; aceite de 45 a 48; vinos de la última cosecha, que tienen mas estimación, de 10 1/2 a 11 rs. arroba; blanco seco, para embarque, de 22 a 23 rs. arroba; color dulce, de 28 a 30; añejos, de 100 a 400; pasas; fruto corriente a 26 reales caja.

Mercados valencianos.—En el mercado de Valencia se venden los trigos duros claros de Castilla y la Mancha, de 100 a 106 rs. hectolitro de huerta, de 102 a 105; blanquetas de Aragón, de 100 a 92; de Extremadura, de 94 a 98; y los tiernos de 92 a 108 candil manchego; de 92 a 96 gaja manchego; de 94 a 97 chumoros.

Los vinos obtienen los precios siguientes: Tinto para las Antillas a 22 pesos fuertes la pipa de 500 litros; para Galicia a 23 pesos fuertes; para Montevideo y Buenos Aires de 23 a 24 los 510 litros; para el Brasil a 27 pesos fuertes la pipa de 518 litros. Arroz desde 173 a 196 reales los 100 kilogramos. Aceites del país a 51 1/4 los 10 kilos; nuevo de 47 1/8 a 48 1/2; andaluz a 43 1/2. Anís de la Mancha a 43 rs los 10 kilos. Azafraán de 390 a 410 kilo, según clase. Lana entrefina parda; de 5 1/2 a 6 1/2 rs. el kilogramo; id. blanca, de 6 1/2 a 7; tenería parda de 8 1/2 a 9 1/2; tenería blanca, de 8 1/2 a 9 1/2. Siguen haciéndose grandes embarques de naranjas para Inglaterra y Norte de América.

BIBLIOGRAFIA.

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO.

AÑO III.

Bajo este título, tan modesto como significativo, se viene publicando con grande aceptación desde principios del año 1870, una excelente revista mensual eucarística, cuyo especial objeto es aumentar los devotos de Jesús Sacramentado.

En Francia, ya desde Julio de 1857, se publican los «*Annales du Saint Sacrement*», de licidos al propio fin. En Italia vé también la luz pública, «*Il Dio con noi*».

En España, donde tanto se escribe de Religión, y donde tan grande es la devoción al Santísimo Sacramento, se notaba un vacío que no alcanzaba a llenar ninguna de las Revistas Católicas.

Nos causa verdaderamente admiración, y nos sentimos inundados de gozo al contemplar como en nuestro suelo se levantan cada día nuevas huestes de católicos fervientes y literatos devotos que, inspirados todos de un mismo pensamiento, unidos por una misma voluntad, trabajan de consuno en defender y conservar las creencias religiosas que nos legaron nuestros padres, y que tanto honran nuestra historia.

España, la nación católica por excelencia a pesar de los estragos que ha producido en ella la revolución y los mismos corruptores del indiferentismo y la incredulidad, está mostrando a la faz de Europa con una elocuencia superior a toda otra clase de manifestaciones, lo que sabe y puede hacer un pueblo de creyentes, cuando quiere protestar de su adhesión inquebrantable a la fe.

El celo que despliegan todos en las asociaciones, en las cátedras, en las tribunas y en la prensa, es un solemne mentis a los que suponen extinguido o entibiado el espíritu religioso de nuestro pueblo.

Sin embargo, los mas celosos amantes de Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar se lamentaban con razón de que en España, como en los demás países católicos, no hubiese algun periódico destinado exclusivamente a este sublime misterio, el mas augusto y consolador de nuestra religión santa.

Para satisfacer, pues, este ferviente deseo de los devotos, fué fundada dos años ha, bajo la dirección del se-

cretario general de la asociación del *Culto continuo* la revista que anunciamos y que recomendamos eficazmente a nuestros lectores.

Redactada por escritores políticos tan distinguidos como los Sres. D. Vicente de la Fuente, D. Francisco de Asís Aguilar, D. José Vigier y otros, también inserta con gusto los pensamientos que se digan consagrarle algunas damas piadosas y suscriptoras.

Hé aquí las materias que abraza en cada uno de sus números: «Parte ascética, parte doctrinal, parte histórica, santoral eucarístico, parte devota, poesías, milagros del Santísimo Sacramento, crónica eucarística y bibliografía».

Es una producción santamente deleitosa y cristianamente instructiva.

Por su delicadeza en tratar los asuntos, por la profundidad de sus pensamientos y la ternura de sus afectos, tiene un poder casi irresistible para mover, cautivar y arrastrar el corazón en el amor de Jesús Sacramentado.

Por eso la prensa católica de Madrid y provincias se ha ocupado de ella ventajosamente prodigándola justos elogios, y los prelados de España la han recomendado y enriquecido con indulgencias.

Apenas habían salido a luz los primeros cuadernos, cuando fué preciso hacer otra tirada de algunos ejemplares para satisfacer los numerosos pedidos de suscripciones.

Se publica con licencia de la autoridad eclesiástica todos los meses por cuadernos de 40 páginas y una cubierta de color, costando un real al mes en toda la Península; pero en provincias debe hacerse la suscripción por semestre ó por año.

Los doce números del año formarán un tomo. La redacción es gratuita, y deducidos los gastos, lo sobrante se aplicará a objetos de la devoción al Santísimo Sacramento que la revista se propone extender.

Se suscribe enviando el importe al administrador de *La Lámpara del Santuario*, Lavapiés, 22, tercero, Madrid, ó a las librerías católicas de Madrid.

EL PRINCIPE SKANDERBERG.

La *Gazette de Paris* publica una especie de biografía de un personaje que dice estar destinado a hacer gran papel en la cuestión de Oriente, cuestión que amaga agitar la Europa en un próximo porvenir. Ese personaje es el príncipe Skanderberg.

El príncipe Jorge Castriota Skanderberg, dice el citado periódico, el descendiente directo del héroe que contribuyó tan poderosamente a salvar a la Europa del yugo de los turcos, tiene 37 años. Nació en Croia, la antigua capital de los Estados de Epiro y de Albania, el 20 de Octubre de 1834. Era el séptimo aniversario de la batalla de Navarino, y como ese número es fatídico para los orientales, concibieron al punto los albaneses la esperanza de que antes de siete veces siete años, Jorge Skanderberg realizara la obra de su ilustre antepasado, y haría desaparecer la media luna del Bósforo.

Este ha sido, en efecto, el afán de su vida. Su padre, el príncipe Juan, venerado por los albaneses, se había ya puesto al frente de los antiguos palicars, y auxiliado por el partido de Capo de Istria, inició esa serie de combates que en la Albania, el Montenegro, la Herzegovina y la Servia, forman como una protesta permanente contra la dominación musulmana.

El ruido de esos combates rodeó la cuna del príncipe Jorge. Habiendo quedado huérfano a la edad de siete años, tuvo por tutor a su tío el príncipe Constantino Castriota. A los 14 años comenzaba el príncipe su educación militar, alistándose con el pseudónimo de Prato en el ejército de Carlos Alberto. Después de la campaña de 1848, hizo sus exámenes con brillantez, recibió su despacho de oficial, y recobró al dejar el ejército, su nombre y su posición.

Señalamos especialmente este hecho, del cual ha quedado prevalecer recientemente la Puerta insinuando dudas acerca de la autenticidad del príncipe en los tribunales italianos, en los cuales sostenía aquel un proceso contra el gobierno. Pero los tribunales reconocieron los derechos del príncipe. Dos sentencias de los tribunales de Ginebra y de Turin establecen jurídicamente por sus considerandos mismos el estado civil del príncipe Jorge Skanderberg.

La hora de continuar la lucha un momento interrumpida había sonado, y desde hace veinte años el príncipe combate sin cesar con la espada, la palabra ó la pluma en los valles del Drin Noir y en la montaña albanesa en todas las Cortes de Europa. Cuando no se halla al frente de sus tropas, está en Inglaterra, en Rusia, en Francia, en España, en Italia, en Constantinopla mismo, estableciendo en todas partes comités para la emancipación de las poblaciones cristianas de la Turquía de Europa ó para la formación de una Confederación del Sud. Un día, en 1833, la obra principiada en 1443 por el gran Jorge Skanderberg, en la batalla de Morava, estuvo a punto de ser realizada; pero entonces el egoísmo de los políticos, y en particular la ceguedad de Napoleón III, no permitió a esa Grecia, a la que se había querido dejar morir, que saliese de los estrechos límites en los que se había encerrado su independencia.

El príncipe Skanderberg tomó la parte mas activa en la revolución de Patras, y creó la junta griega albanesa que precipitó la caída del rey Othon. Después prosigue el príncipe por las armas, lo que M. Girardin llamaba al hablar de él el sueño de una alianza de las poblaciones cristianas contra el islamismo, y lo que es en realidad toda la cuestión de Oriente, y aun cuando la mayor parte de los inmensos bienes de su familia se hallan en manos de los turcos, ha podido sostener la lucha sin contraer jamás deuda alguna.

El príncipe Skanderberg se dedica en sus ocios al estudio con un ardor infatigable. Habla y escribe en todas lenguas, y ha publicado varias obras de filosofía en griego. Es versado en historia, filosofía, jurisprudencia, literatura. Su erudición es vasta, su memoria feliz, su conversación amena. Un día en que se preparaba a dejar a Italia para entrar en campaña, Alejandro Dumas, su amigo, envió a pedirle notas para un drama histórico sobre aquel célebre Skanderberg que hizo doblegar la fortuna de Amurates II y de Mahomet II. El príncipe contestó: «Aguarda V. que voy a escribirlo con la espada de mi antepasado.»

Ya lo he principiado. Tal vez mañana veamos su último acto.»

GACETILLAS.

Teatro Nacional de la Opera.—Gran baile de máscaras, el sábado 27 de Enero de 1872, en beneficio de la sociedad de escritores y artistas.—Programa.—Constituida la sociedad de escritores y artistas con el propósito de auxiliarse mutuamente, ha resuelto, llevada del deseo de acrecentar sus recursos y secundada del modo mas eficaz por el empresario del teatro Nacional de la Opera Sr. Robles, que solicito y generoso concurrió al éxito de un pensamiento;—dar un *Gran baile de máscaras*, en dicho coliseo, la noche del sábado 27 del corriente.

Contribuye la empresa al mayor lucimiento y brillantez de la fiesta, con las disposiciones y desembolsos necesarios para que responda a la idea de sus iniciadores.

Dirigirá la orquesta el distinguido maestro D. Juan Daniel Skoczupole.

El ambigú, café, tocador de señoras, guardropa y

demás dependencias, estarán servidas con esquisito esmero, velando al efecto cerca de ellas comisiones especiales de la sociedad.

A las doce en punto de la noche, comenzará el baile, terminando a las seis de la mañana.

Precio de los billetes para este baile.

Palcos plateas proscenios sin entrada, 300 rs.; Idem principales proscenios id., 200; Id. segundos proscenios idem, 100; Id. plateas id., 120; Id. bajos id., 200; Idem principales id., 160; Id. segundos id., 60; billete de caballero, 40; billete de señora, 20.

Respóndese los billetes en las administraciones de los periódicos, *Epoca*, *Correspondencia*, *Imparcial*, *Debate* y *Tiempo*, y en la contaduría del teatro.

A los señores abonados a palcos se les reservarán los suyos respectivos, hasta el lunes 22; y se advierte que en los turnos será preferido el primero que reclame su derecho.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería verificada ayer:

8681, 160000 pesetas, Madrid; 11268, 80000, Valladolid; 8214, 31.000, idem.

Con 3000 pesetas. 13334, Palma; 3614, San Sebastián; 5690, Qantamar; 2435, Barcelona; 5914, Sevilla; 1289, Madrid; 11890, Vitoria; 3931, Madrid; 12033, Badajoz; 5711, id.; 7631, Barcelona; 4437, id.; 3128, Pola de Lena; 3636, Madrid.

El siguiente sorteo se celebrará el día 30 de Enero de 1872, constando de 30.000 billetes al precio de 40 pesetas cada uno.

Consta de 1.505 premios, distribuyéndose en estos 675.000 pesetas.

Los premios mayores ascienden a 33. Los billetes estarán divididos en décimos a 3 pesetas cada uno.

Anteanoche se reunieron en casa del Sr. Eseeobar director de *La Epoca*, los individuos que componen la junta directiva de la Asociación de escritores y artistas, y de las comisiones nombradas para organizar el baile del teatro de la Opera.

En primer lugar se dió cuenta de los pedidos de billetes hechos a los individuos de la comisión, resultando que aun sin contar con los de los abonados, están ya pedidos todos los palcos bajos y la mayor parte de las plateas y principales, y mas de 1.800 billetes de entrada.

Se redactó una circular para dirigir invitaciones a las familias distinguidas de la sociedad madrileña, para que asistan al baile; se acordó que desde el lunes empiecen a repartirse billetes; y por último, tomar cuantas disposiciones sean necesarias para evitar la asistencia de cierta clase de personas.

El Sr. Eseeobar obsequió a sus compañeros con un espléndido y elegante té.

Desde el 13 al 18 de este mes se ha disfrutado un magnífico tiempo en toda España, habiéndose elevado la temperatura a 10, 12, 14 y 15 grados en San Fernando, Sevilla, Murcia y Valencia, y a 15 en Alicante; en las provincias de Castilla se ha sostenido entre 7º y 5º, a excepción del día 14 que descendió a 0º en Salamanca y a 1º en Burgos y Soria. La columna barométrica entre 755 y 770 milímetros. Ha llovido tres días en Oviedo, dos en la Coruña, Santiago y Ciudad-Real, y uno en Zaragoza, Madrid y Albacete, según se desprende de los partes oficiales de la *Gaceta*.

Anoche día de moda en el teatro de la Alhambra, acudió una numerosa y buena sociedad a admirar a la distinguida Pasquali y al eminente Mayeroni, en el gran drama de Shakespeare *Otello*. Muchos aplausos recibieron ambos actores en la interpretación del drama, de los cuales participó también el Sr. Malino, encargado del repugnante personaje de Yago.

La compañía italiana es cada día mas acreedora al favor que el público la dispensa.

La primera representación de la ópera de gran espectáculo, titulada *Il Profeta*, anunciada para anoche en el teatro Nacional de la Opera, se suspendió por indisposición de los Sres. Pozzo y Capponi, la cual tendrá lugar hoy domingo.

Las cartas de Italia elogian mucho a nuestra compatriota la prima donna absoluta doña Laura Sainz, discípula del célebre tenor Passini, y que en los pocos años que está dedicada al arte ha logrado ser muy aplaudida en los teatros de Milán, Venecia, Nápoles, Florencia, etc. Su repertorio es extenso y variado, brillando especialmente: en las óperas mas difíciles de Bellini y Donizetti.

Mañana a las dos de la tarde se verificará en el salón del Conservatorio la cuarta sesión de la sociedad de Cuartetos, en la que se ejecutarán las siguientes obras: cuarteto en *mi bemol* (obra 12) de Mendelssohn por los Sres. Monasterio, Perez, Lestán y Castellano; sonata en *fa* (obra 45) para violín y piano, de Mozart por los Sres. Monasterio y Guelbenzu, y quintillo en *mi bemol* (obra 44) de Schumann, para piano, dos violines, viola y violoncello, por los Sres. Guelbenzu, Monasterio, Perez, Lestán y Castellano.

Hay se abre al público en el patio de la fonda Peninsular, calle de Alcalá, la exposición de un museo de escultura, ejecutado por un artista español, representando una corrida de toros del tamaño natural. Destínanse los productos que se obtengan a la edificación de una iglesia y escuela para pobres en el barrio del Pacifico (afueras de Atocha), en los terrenos cedidos por los Sres. Retortillo a la junta de la asociación de católicos de la parroquia de San Sebastián, que es la que ha tenido tan benéfico pensamiento.

El *«Rey Zananoria»*, nueva zarzuela sobre la cual está fija la expectación de los periódicos es una obra cuyo mérito literario es escaso, y secundario, según era de suponer tratándose, cual siempre sucede en las piezas de grande espectáculo, de que el argumento sirviese simplemente de marco a los prodigios de la maquinaria y a las maravillas de un aparato escénico llevado hasta los últimos límites de la magnificencia.

No obstante en la disposición de la fábula—la que sirve de base un cuento de Hoffman—se ve la mano hábil de M. Sardou cuya cualidad distintiva es el arte de presentar las situaciones dramáticas. El diálogo, sin ser chispeante es correcto y la parte filosófica del argumento, que es una sátira de los falsos juicios con que las masas aprecian a los que las gobiernan y una serie de epigramas políticos, está suficientemente destacada y discretamente tratada.

La música es viva y animada y plagada de reminiscencias, como todo lo que hoy compone Offenbach, cuyo estro está asaz asiendo de resultados de tantas marchas forzadas. No obstante, hay en la partitura trozos originales y que han obtenido merecido éxito, por su fácil melodía y su elegante costura.

Mas donde está el triunfo de los autores y de los escenógrafos es en el aparato, en las decoraciones, en los trajes; en la composición de los cuadros y en la agrupación y distribución de los comparsas. Jamás se ha visto en teatro alguno, y eso que París ha presenciado muchas cosas perfectas en materia de plástica teatral, nada tan completo y tan espléndido como la *mise en scene* del *Rey Zananoria*. Un gusto esquisito en la elección de asuntos, una exactitud de ejecución que revela en los inspiradores y ejecutores de la parte mimica conocimientos y dotes artísticas de primer orden, son las cualidades que brillan en el decorado de la ópera mágicobufo en cuestión.

La magnífica bahía de Santander está siendo, de un año a esta parte, visitada por los mas hermosos buques del globo.

Cuatro ó cinco grandes empresas marítimas tocan dos y tres veces mensuales en dicho puerto, y allí han anclado últimamente los magníficos vapores *Germania*, *Saxonia*, *Vandalia*, y otros famosos de la compañía Hamburgo-Americana en su viaje a la Habana y Nueva-Orleans, y los igualmente suntuosos vapores *Arawakan*, *Magellan*, *Palagonia*, *Rien*, y otros varios de la importante empresa *The Pacific Steam Navigation Company* en sus quincenales viajes al Rio de la Plata y Mar Pacífico.

Particularmente el vapor *Rien*, que es el último, el que mas reciente impresión ha dejado, es un buque de gigantescas dimensiones, de elegante y sólida estructura; pero mas que todo, de una capacidad y comodidades como pocos buques pueden tener.

El *Rien* tiene dos cubiertas: en la primera, que forma con el casco un inmenso espacio, están colocados los camarotes de segunda y tercera clase, admirablemente dispuestos para la comodidad del pasajero.

Sostenida por formidables columnas de hierro se halla la segunda cubierta, en la que se encuentran todos los cuartos de primera cámara, sala de descansos, comedores, despensas, cafés, etc.

Para el día 2 de Febrero se anuncia la salida de Santander del grand